

**INTELIGENCIAS
MÚLTIPLES PARA
PROMOVER
APRENDIZAJE
SIGNIFICATIVO**





**EDITORIAL MMS PUBLICACIÓN SEMESTRAL DEL
GRUPO EUP JUAN MONTALVO.**

DIRECTOR: *Ramiro Enrique Guaman Chavez*

EDITOR: *Ing. Yadira Natalia Vergara Cuadros*

COORDINADORA EDITORIAL: *Máximo Damián Valdera.*

COMITÉ EDITORIAL:

- *Máximo Damián Valdera.*
- *Iván Fernández-Suárez.*
- *Mejía Calderón Aníbal Gilberto.*
- *Cedeño Alcívar Lenin Landívar.*
- *Guerra Herrera Kleber Santos.*
- *Maldonado Cañizares Paola Robertina.*
- *Sandoval Sandoval Edwin Marcelo*

ASISTENTES: *Edwin Adrián Delgado Anchundia*

ISSN: *978-9942-7479-3-8*

Número 1: *noviembre 2025*

Volumen: *1 noviembre 2025*

Editorial Digital: © *EUP Juan Montalvo*

Primera Edición: *2025*

Teléfonos: *(5932) 0994735813*

Correo electrónico: *mmseditorial@gmail.com*

ISBN: 978-9942-7479-3-8



9 789942 747938

Los libros y capítulos de este número son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan una postura institucional. Está permitida la reproducción total o parcial de cualquier artículo con la condición de que se cite la fuente.

Cámara Ecuatoriana del Libro con registro editorial No.

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Mgr. Katherine Adriana Argudo Beltrán

Unidad Educativa Juan Emilio Murillo Landín
katherine.argudo@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-0461-5198>
Guayas- Guayaquil

Msc. Miguel Hernán Semiglia Seminario

Centro de Capacitación “MSS”
miguelmss_2012@hotmail.es
<https://orcid.org/0009-0004-4822-5521>
Guayaquil – Ecuador

Mgs. Chica Quinto Noemi Margarita

Unidad Educativa Manuel Isaac Encalada Mora
noemi.chica@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-8779-8768>
Machala - Ecuador

Lic. Karina Marisela Cuenca Torres

Unidad Educativa Manuel Isaac Encalada Mora
marisela.cuenca@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-7082-2164>
Machala - Ecuador

Lic. Willian Oswaldo Pineda Encarnación

Unidad Educativa Manuel Isaac Encalada Mora
willian.pineda@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0003-8073-8629>
Machala - Ecuador

Lic. Lourdes Elizabeth Güiña Roque

Unidad Educativa Manuel Isaac Encalada Mora
lourdes.guina@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-8473-3036>
Machala - Ecuador

Lic. Wilson Estalin Guazha Salazar



Unidad Educativa Particular Dr. José Jaramillo Montoya
weguazha@unejam.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-2564-5351>
Machala - Ecuador

Mgs. José Luis Quinga Verdezoto
Unidad Educativa Luz de América
luis.quina@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-2621-6461>
Los Ríos Ecuador

Mgs. Digna Isabel Velez Tuarez.
Unidad Educativa Luz de América
digna.velez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-8663-8958>
Los Ríos Ecuador

Mgs. Ramón Eladio Carrillo Buñay
Unidad Educativa Jaime del Hierro
ramon.carrillo@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-0153-6656>
Santo Domingo - Ecuador

Mgs. Carmen Narciza Herrera
Unidad Educativa La Maná
carmen.herrera@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-8568-6293>
La Maná - Ecuador

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN

PRÓLOGO

INTRODUCCIÓN GENERAL DEL LIBRO

CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

- 1.1. Contexto histórico y evolución de la teoría
- 1.2. Propuestas centrales de Howard Gardner
- 1.3. Características de cada inteligencia
- 1.4. Críticas, debates y actualizaciones contemporáneas
- 1.5. Evidencias científicas recientes
- 1.6. Aportes y límites de la teoría en la educación actual

CAPÍTULO 2. EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y SU RELACIÓN CON LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

- 2.1. Principios del aprendizaje significativo
- 2.2. Procesos cognitivos implicados
- 2.3. El rol de las emociones y la motivación
- 2.4. Conexión IM–aprendizaje profundo
- 2.5. Aprendizaje significativo en contextos rurales, urbanos e interculturales
- 2.6. Constructivismo como base para integrar IM

CAPÍTULO 3. DIAGNÓSTICO DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN LOS ESTUDIANTES

- 3.1. Instrumentos, cuestionarios y escalas validadas
- 3.2. Indicadores observables por inteligencia
- 3.3. Procedimientos de aplicación
- 3.4. Interpretación y análisis de perfiles de aprendizaje
- 3.5. Ética en la evaluación y consideraciones emocionales
- 3.6. Limitaciones de los instrumentos y cómo evitarlas

CAPÍTULO 4. DISEÑO CURRICULAR BASADO EN INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

- 4.1. Fundamentos del diseño curricular diversificado
- 4.2. Integración de las IM con competencias, destrezas y aprendizajes clave
 - 4.2.1. Vinculación con el currículo nacional
 - 4.2.2. Correspondencia con las competencias del siglo XXI
 - 4.2.3. Criterios para adecuaciones curriculares
- 4.3. Flexibilización curricular para atención a la diversidad
- 4.4. Estrategias metodológicas diversificadas
- 4.5. Secuencias didácticas contextualizadas
- 4.6. Rol del docente como mediador y diseñador de entornos

CAPÍTULO 5. ESTRATEGIAS DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE CADA INTELIGENCIA

- 5.1. Inteligencia lingüística: lectura, producción y oralidad

5.2. Inteligencia lógico-matemática: resolución de problemas y pensamiento lógico

5.3. Inteligencia espacial: visualización, diseño y creatividad

5.4. Inteligencia corporal–kinestésica: aprendizaje activo y movimiento

5.5. Inteligencia musical: ritmos, patrones y memoria auditiva

5.6. Inteligencia interpersonal: colaboración y habilidades sociales

5.7. Inteligencia intrapersonal: autoconocimiento y autorregulación

5.8. Inteligencia naturalista: exploración del entorno y pensamiento ambiental

5.9. Adaptaciones para diferentes niveles educativos

5.10. Diseño de actividades integradas con varias IM

CAPÍTULO 6. INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS

6.1. IM en entornos virtuales y reales de aprendizaje

6.2. Plataformas, aplicaciones y herramientas digitales

6.3. Recursos digitales para cada tipo de inteligencia

6.4. Gamificación y aprendizaje activo

6.4.1. Elementos del juego aplicados a IM

6.4.2. Diseño de actividades gamificadas por inteligencia

6.4.3. Evaluación en ambientes gamificados

6.5. Retos éticos y oportunidades en la era digital

6.6. IM y el uso de inteligencia artificial educativa

CAPÍTULO 7. CONTEXTUALIZACIÓN EDUCATIVA Y APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

7.1. Importancia pedagógica de la contextualización

7.2. Análisis del contexto sociocultural del estudiante

7.3. Diseño de experiencias contextualizadas

7.3.1. Diagnóstico territorial

7.3.2. Vinculación con la cultura local

7.4. Pertinencia cultural y diversidad

7.5. Construcción del conocimiento desde la realidad del estudiante

7.6. Estrategias para fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia

CAPÍTULO 8. PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS INNOVADORAS BASADAS EN IM

8.1. Creatividad y pensamiento crítico

8.2. Aprendizaje cooperativo y proyectos colaborativos

8.3. Proyectos integradores STEAM con enfoque IM

8.4. IM y competencias socioemocionales

8.5. Estudios de caso reales (Latinoamérica, Ecuador, España)

8.6. Innovaciones en tiempos de pandemia y postpandemia

CAPÍTULO 9. EVALUACIÓN FORMATIVA DESDE EL ENFOQUE DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

9.1. Evaluación auténtica y diversificada

9.2. Técnicas e instrumentos adaptados a IM

9.3. Rúbricas por inteligencia

9.4. Portafolios, diarios y evidencias de aprendizaje

9.5. Retroalimentación significativa



9.6. Indicadores de progreso y logros por inteligencia

CAPÍTULO 10. MODELO EDUCATIVO INTEGRADO BASADO EN IM PARA APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO CONTEXTUALIZADO

10.1. Principios y fundamentos del modelo

10.2. Estructura del modelo propuesto

10.2.1. Componente pedagógico

10.2.2. Componente cognitivo

10.2.3. Componente sociocultural

10.2.4. Componente digital

10.3. Implementación paso a paso

10.4. Validación, retroalimentación y mejora continua

10.5. Proyección del modelo en el futuro de la educación

CAPÍTULO 11. PROPUESTA PEDAGÓGICA APLICADA DESDE EL ENFOQUE DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

11.1. Fundamentación y justificación de la propuesta

11.1.1. Sustento teórico desde las Inteligencias Múltiples

11.1.2. Necesidad pedagógica en el contexto educativo actual

11.1.3. Justificación sociocultural y pertinencia comunitaria

11.2. Objetivos y estructura de la propuesta

11.2.1. Objetivo general

11.2.2. Objetivos específicos

11.2.3. Componentes esenciales del modelo propuesto (pedagógico, cognitivo y sociocultural)

11.3. Desarrollo metodológico y secuencia de actividades

11.3.1. Diagnóstico inicial de IM y contexto del estudiantado

11.3.2. Diseño de actividades diversificadas basadas en las IM

11.3.3. Estrategias de evaluación formativa y seguimiento continuo

11.4. Resultados esperados, impacto y sostenibilidad

11.4.1. Impacto en el aprendizaje y desarrollo integral del estudiante

11.4.2. Proyección institucional y cambios en la práctica docente

11.4.3. Estrategias de sostenibilidad y mejora continua de la propuesta

CONCLUSIONES GENERALES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

El presente libro, “Inteligencias múltiples para promover aprendizaje significativo contextualizado”, surge como una respuesta a la creciente necesidad de repensar los procesos educativos desde miradas más humanas, inclusivas y acordes con la diversidad real del aula. En un contexto donde los estudiantes presentan habilidades, ritmos y formas de aprender diferentes, este texto propone una visión renovada para comprender y potenciar las capacidades individuales desde la teoría de las inteligencias múltiples, articulando dicha propuesta con el aprendizaje significativo y con la realidad sociocultural en la que viven los estudiantes.

A lo largo de los capítulos, se ofrece un recorrido teórico–práctico que combina fundamentos conceptuales, análisis pedagógico, estrategias metodológicas, propuestas de innovación y orientaciones para la evaluación. El libro está dirigido a docentes, estudiantes de pedagogía, directivos, investigadores y profesionales interesados en transformar sus prácticas educativas, fortaleciendo procesos de enseñanza que conecten con la vida, la experiencia y el entorno del alumnado.

PRÓLOGO

La obra que tiene el lector en sus manos constituye una valiosa contribución al campo de la educación contemporánea, especialmente en un momento donde la diversidad del aula exige herramientas que permitan comprender y guiar los múltiples potenciales de cada estudiante. El enfoque que aquí se desarrolla integra la teoría de las inteligencias múltiples con metodologías activas, recursos digitales y estrategias contextualizadas, ofreciendo un marco sólido para una enseñanza más inclusiva y significativa.

Este libro destaca por su claridad conceptual, su profundidad analítica y su utilidad práctica. Invito a los educadores, investigadores y actores educativos a adentrarse en estas páginas con la disposición de reflexionar, innovar y transformar sus prácticas. La propuesta que aquí se presenta no solo amplía la comprensión del aprendizaje, sino que también inspira a construir escuelas más sensibles, humanas y pertinentes a la realidad social de nuestros estudiantes.

INTRODUCCIÓN GENERAL DEL LIBRO

El presente libro se construye en un momento histórico donde la educación enfrenta desafíos cada vez más complejos: diversidad cultural, brechas de aprendizaje, integración de tecnologías, demandas de inclusión y la necesidad de formar estudiantes capaces de comprender, transformar y aportar a su entorno. Frente a esta realidad, la teoría de las inteligencias múltiples se consolida como una alternativa sólida para reconocer los talentos, potencialidades y estilos de aprendizaje que conviven dentro del aula. Este texto surge con la intención de ofrecer un análisis profundo y accesible sobre cómo aplicar esta teoría en el diseño de experiencias significativas, contextualizadas y pertinentes a la realidad educativa latinoamericana.

A lo largo de la obra, se abordan los fundamentos teóricos de las inteligencias múltiples desde una mirada crítica y actualizada, incorporando las principales investigaciones, debates y aportes científicos del siglo XXI. Paralelamente, se analiza la relación entre esta teoría y el aprendizaje significativo, destacando el papel del docente como mediador que articula conocimientos previos, nuevas experiencias y conexiones con la vida cotidiana. La intención es que el lector no solo comprenda el sustento conceptual, sino que identifique caminos para llevar estas ideas a la acción pedagógica concreta.

El libro reúne un conjunto de herramientas prácticas destinadas a facilitar la identificación de los perfiles de inteligencia de los estudiantes, así como la elaboración de propuestas curriculares flexibles y metodologías diversificadas. Se incorporan actividades contextualizadas, estrategias innovadoras de aula, recursos tecnológicos y ejemplos provenientes de experiencias educativas reales. Este enfoque permite que el lector disponga de orientaciones claras para aplicar los conceptos en distintos ambientes escolares, atendiendo a las necesidades de contextos rurales, urbanos, interculturales e inclusivos.

Asimismo, se plantea un modelo educativo que integra inteligencias múltiples, aprendizaje significativo y contextualización sociocultural, concebido como una guía estructurada para orientar la transformación de la práctica docente. Este modelo invita a reflexionar sobre la diversidad humana como punto de partida para diseñar procesos de enseñanza más sensibles, profundos y conectados con el entorno del estudiante.

FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES**1.1. CONTEXTO HISTÓRICO Y EVOLUCIÓN DE LA TEORÍA**

La teoría de las inteligencias múltiples surge en 1983 como una respuesta crítica al modelo tradicional del coeficiente intelectual, el cual reducía la inteligencia a un único indicador. Gardner propuso la existencia de diversas capacidades humanas que se manifiestan según el contexto cultural, las experiencias biográficas y las oportunidades educativas. Barrera (2024) menciona que: *“la concepción de Gardner amplía el entendimiento de la inteligencia al reconocerla como un conjunto de potencialidades diversas que emergen en interacción con el entorno”* (p. 74, párr. 3). Este enfoque abrió una perspectiva educativa más amplia, permitiendo valorar la diversidad cognitiva que existe dentro del aula.

El desarrollo posterior de la teoría se enriqueció con hallazgos de la neuropsicología, la antropología y la educación inclusiva. Investigaciones recientes han demostrado que la inteligencia no es una entidad fija, sino un proceso dinámico que se fortalece a través de experiencias significativas. Galarza et al. (2023) afirman que: *“las inteligencias múltiples permiten comprender la diversidad cognitiva desde un enfoque pedagógico que reconoce la capacidad de todo estudiante para aprender y crear”* (p. 240, párr. 2). Estas contribuciones han consolidado la vigencia de la teoría como un marco para diseñar prácticas pedagógicas más personalizadas. en escenarios educativos actuales.

1.2. PROPUESTAS CENTRALES DE HOWARD GARDNER

Gardner postuló inicialmente siete inteligencias: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal–kinestésica, interpersonal e intrapersonal; y posteriormente añadió la inteligencia naturalista. Estas inteligencias funcionan como sistemas relativamente autónomos, conectados, pero no dependientes entre sí. Según González (2021): *“cada inteligencia constituye un modo particular de procesar información y resolver problemas, lo que implica que los estudiantes aprenden de maneras distintas y complementarias”* (p. 18, párr. 4). Este planteamiento da soporte a la idea de que todos los estudiantes disponen de fortalezas diversas que pueden activarse mediante experiencias educativas adecuadas.

Otro aporte central es la afirmación de que todas las personas poseen las inteligencias en mayor o menor grado, y que su desarrollo depende de las oportunidades educativas, culturales y afectivas. Manrique Chávez et al. (2023) sostienen que: *“la teoría de Gardner ha permitido visibilizar capacidades que no eran consideradas dentro del rendimiento escolar tradicional”* (p. 390, párr. 2). Bajo este enfoque, la educación debe promover experiencias variadas para estimular el potencial individual y colectivo del estudiantado.

1.3. CARACTERÍSTICAS DE CADA INTELIGENCIA

A lo largo de su trayectoria, la teoría de las inteligencias múltiples ha generado debates importantes en el ámbito científico y educativo. Algunas críticas señalan que no existen pruebas neurobiológicas concluyentes que demuestren que cada inteligencia funciona como un módulo totalmente independiente.



Gardner ha aclarado que su propuesta se basa en criterios psicológicos y pedagógicos, no en una estructura neurológica rígida. Por esta razón, López (2021) señala que: *“las discusiones sobre la validez empírica no reducen su valor educativo, pues su mayor aporte es reconocer la diversidad cognitiva”* (p. 338, párr. 3). Este enfoque sigue siendo utilizado ampliamente porque permite comprender cómo los estudiantes aprenden y se expresan de distintas maneras.

En ocasiones, la teoría ha sido mal interpretada o reducida a enfoques simplistas, especialmente cuando se confunde con los estilos de aprendizaje o cuando se intenta clasificar a los estudiantes dentro de una única inteligencia. Este tipo de prácticas desvirtúa la esencia del modelo y limita su profundidad conceptual. Rojas et al. (2021) advierten que:

"La teoría de Gardner ha sido frecuentemente mal aplicada debido a interpretaciones reduccionistas que no consideran su complejidad psicológica y pedagógica. Su adecuada implementación requiere un análisis crítico, profesional y contextualizado, evitando todo tipo de simplificaciones que distorsionen su verdadero propósito dentro del ámbito educativo" (p. 296, párr. 2).

Cuando se comprende y aplica correctamente, la teoría mantiene su vigencia como una herramienta que permite reconocer y potenciar diversas capacidades en entornos educativos flexibles.

Tabla 1 Características de cada inteligencia

Inteligencia	Descripción general	Características principales	Ejemplos de expresión
Lingüística	Capacidad para usar el lenguaje oral y escrito con precisión.	Vocabulario amplio, facilidad para argumentar, sensibilidad al sonido y ritmo de las palabras.	Narración, lectura, escritura, debates.
Lógico-matemática	Habilidad para razonar, resolver problemas y manejar conceptos numéricos.	Pensamiento lógico, análisis, abstracción, identificación de patrones.	Cálculo, experimentación, resolución de problemas.
Espacial	Capacidad para visualizar y manipular imágenes mentalmente.	Imaginación visual, diseño, orientación espacial.	Dibujo, maquetas, gráficos, mapas.
Musical	Sensibilidad al ritmo, tono, melodía y timbre.	Percepción auditiva fina, memoria musical, creación sonora.	Canto, instrumentos, composición.
Corporal-kinestésica	Uso del cuerpo para expresarse y resolver tareas.	Coordinación, movimiento preciso, expresión corporal.	Danza, deportes, dramatización.
Interpersonal	Capacidad para comprender a otros y	Empatía, liderazgo, trabajo en equipo.	Mediación, actividades grupales.

	relacionarse eficazmente.		
Intrapersonal	Capacidad de autoconocimiento y autorregulación.	Reflexión, autocontrol emocional, motivación interna.	Diarios, metas personales.
Naturalista	Comprensión del entorno natural y fenómenos del ambiente.	Observación, clasificación, conexión con la naturaleza.	Huertos, exploración ambiental.

Elaboración Propia

La tabla 1 presenta de manera organizada las características esenciales de cada una de las inteligencias propuestas por Gardner, permitiendo identificar sus rasgos, habilidades centrales y formas de expresión en el ámbito educativo. Esta sistematización facilita al docente reconocer las diferencias cognitivas del estudiantado y planificar actividades más acordes con sus fortalezas. Tal como menciona Barrera (2024): *"la teoría de las inteligencias múltiples amplía la perspectiva educativa al reconocer capacidades diversas que requieren estrategias diferenciadas para su pleno desarrollo"* (p. 75, párr. 2). De esta forma, la tabla se convierte en un recurso clave para comprender cómo se manifiestan las distintas inteligencias y cómo pueden potenciarse desde la práctica pedagógica. Además, permite visualizar la amplitud y complejidad del modelo, favoreciendo su aplicación contextualizada y responsable en el aula.

1.4. CRÍTICAS, DEBATES Y ACTUALIZACIONES CONTEMPORÁNEAS

En la educación contemporánea, la teoría de las inteligencias múltiples se considera una herramienta clave para atender la diversidad del aula. Sánchez (2023) menciona que: *"el enfoque de Gardner aporta estrategias para retroalimentar el aprendizaje en contextos donde los estudiantes presentan distintas formas de comprender y representar el conocimiento"* (p. 5467, párr. 1). Este aporte resulta fundamental en sistemas educativos que buscan promover equidad, inclusión y pertinencia cultural.

Además, el enfoque ayuda a fortalecer competencias esenciales del siglo XXI, como la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración. Según Flores et al. (2022): *"las inteligencias múltiples permiten diseñar experiencias que*

conectan los intereses del estudiante con actividades significativas y motivadoras” (p. 230, párr. 4). De esta manera, la teoría se posiciona como un recurso pedagógico eficaz para responder a los desafíos actuales, especialmente en ambientes pluriculturales, rurales, urbanos e interculturales.

1.5. EVIDENCIAS CIENTÍFICAS RECIENTES



Diversas investigaciones han demostrado que la aplicación de estrategias basadas en inteligencias múltiples mejora la motivación, la participación activa y el rendimiento académico. Calisaya-Mamani et al. (2022)

señalan que: *“la integración de actividades diferenciadas favorece el desarrollo de competencias básicas y fortalece el aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios”* (p. 1012, párr. 5). Este hallazgo respalda la efectividad del enfoque en distintos niveles educativos.

Por otro lado, estudios en educación digital evidencian que las tecnologías potencian el desarrollo de las inteligencias al ofrecer recursos variados y multisensoriales. Maldonado et al. (2022) afirman que:

“Las herramientas tecnológicas amplían las posibilidades pedagógicas al brindar entornos donde las inteligencias pueden explorarse, combinarse y expresarse de manera creativa” (p. 45, párr. 3). Estos aportes científicos consolidan la utilidad de la teoría para diseñar experiencias más flexibles, innovadoras y vinculadas a la forma real en que las personas aprenden.

1.6. APORTES Y LÍMITES DE LA TEORÍA EN LA EDUCACIÓN ACTUAL

La teoría de las inteligencias múltiples ha aportado una forma diferente de comprender la diversidad cognitiva dentro del aula, permitiendo observar al estudiante desde una perspectiva amplia y no reducida únicamente al rendimiento académico tradicional. Su propuesta ha impulsado metodologías más flexibles, actividades diferenciadas y prácticas inclusivas que reconocen múltiples formas de aprender y expresarse. No obstante, su aplicación exige un

trabajo pedagógico intencional y planificado, ya que una interpretación superficial puede conducir a etiquetar al estudiante o a simplificar la teoría como si se tratara de estilos de aprendizaje, lo cual desvirtúa su sentido original.

En este marco, distintos autores han señalado que la teoría debe implementarse con criterio profesional para evitar distorsiones conceptuales.

Berrú Torres et al. (2024) subrayan que:

"La integración de las inteligencias múltiples en los procesos educativos requiere una comprensión profunda de sus fundamentos teóricos, ya que su mala interpretación puede generar prácticas reduccionistas que no responden a la complejidad del desarrollo humano. El enfoque debe aplicarse de manera contextualizada, reflexiva y acorde a las características reales de los estudiantes, evitando cualquier forma de etiquetamiento o uso mecánico del modelo" (p. 5, párr. 2).

Por ello, aunque la teoría ofrece aportes valiosos, su efectividad depende del uso responsable y fundamentado dentro del proceso educativo.

Tabla 2 Aspectos fundamentales del capítulo 1: teoría, aplicaciones y alcances

Aspecto clave	Descripción general	Aporte educativo principal	Observación relevante
Concepción ampliada de inteligencia	Gardner propone múltiples capacidades humanas más allá del CI tradicional.	Permite reconocer talentos variados en los estudiantes.	Favorece una visión integral del desarrollo humano.
Diversidad de inteligencias	Cada inteligencia posee características, habilidades y formas de expresión específicas.	Facilita la planificación y actividades diferenciadas y flexibles.	Promueve la valoración de estilos individuales.
Vigencia y debates teóricos	Existen críticas neurocientíficas, pero su valor pedagógico se mantiene fuerte.	Invita a un uso crítico y fundamentado del modelo.	Se debe evitar confundir IM con "estilos de aprendizaje".

Aplicaciones en el aula	Las IM favorecen metodologías activas, creativas y contextualizadas.	Mejoran participación, motivación aprendizaje profundo.	la y	Su efectividad depende del uso responsable del docente.
-------------------------	--	---	------	---

Elaboración Propia

La Tabla 2 ofrece una síntesis clara de los elementos fundamentales desarrollados en el capítulo 1, permitiendo visualizar de manera organizada los aspectos esenciales de la teoría de las inteligencias múltiples, su evolución conceptual, sus aplicaciones pedagógicas y los principales aportes y límites identificados. Este recurso facilita al lector comprender cómo la propuesta de Gardner amplía la visión tradicional de la inteligencia y orienta prácticas educativas más inclusivas y contextualizadas. Como afirma González (2021): *"la teoría de las inteligencias múltiples constituye una base sólida para concebir prácticas pedagógicas más inclusivas y sensibles a la diversidad cognitiva"* (p. 22, párr. 3). La tabla evidencia, además, que este enfoque no solo redefine el concepto de inteligencia, sino que invita a transformar la planificación docente mediante el diseño de actividades flexibles y acordes a las características reales del estudiantado.



CAPÍTULO 2. EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO Y SU RELACIÓN CON LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

2.1. PRINCIPIOS DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO



El aprendizaje significativo se basa en la capacidad del estudiante para relacionar los nuevos conocimientos con los saberes previos, generando comprensión profunda y uso funcional de la información en diferentes contextos.

Este enfoque reconoce que aprender no consiste en memorizar contenidos aislados, sino en construir significados a partir de experiencias, intereses, necesidades y situaciones del entorno. Por ello, el docente debe planificar actividades que permitan la interacción, el diálogo, la reflexión y la conexión entre lo nuevo y lo conocido.

Diversos estudios respaldan este enfoque al señalar que el aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes pueden establecer vínculos claros con su realidad.

Sánchez (2023) menciona que: *"El aprendizaje significativo surge cuando el estudiante integra los contenidos con experiencias previas, elaborando nuevos significados que le permiten comprender, aplicar y relacionar los conocimientos con situaciones auténticas del entorno educativo y social. Este tipo de aprendizaje favorece la retención, la comprensión profunda y la capacidad para resolver problemas de manera autónoma"* (p. 5467, párr. 3).

2.2. PROCESOS COGNITIVOS IMPLICADOS

El aprendizaje significativo implica una serie de procesos cognitivos complejos, entre ellos la atención, la memoria, el análisis, la comparación, la organización de información y la transferencia del conocimiento a nuevas situaciones. Estos procesos se activan de manera más efectiva cuando el estudiante participa activamente, reflexiona y construye modelos propios de comprensión. La mente no solo recibe información: la transforma, la reorganiza y la integra dentro de estructuras mentales ya existentes.

La literatura educativa señala que estos procesos se fortalecen cuando se emplean estrategias pedagógicas diversificadas.

Flores et al. (2022) explican que:

"los procesos cognitivos relacionados con la atención, la memoria operativa y la organización conceptual se potencian cuando el docente utiliza actividades variadas que permitan al estudiante comparar, relacionar, clasificar y aplicar la información en diferentes contextos. Estas acciones favorecen una comprensión más profunda y una mayor autonomía en el aprendizaje" (p. 230, párr. 4).

2.3. EL ROL DE LAS EMOCIONES Y LA MOTIVACIÓN

Las emociones y la motivación cumplen una función decisiva en el aprendizaje, ya que influyen en la atención, la disposición y la forma en que los estudiantes procesan la información. Un ambiente emocional seguro y positivo favorece la participación activa, el interés y la continuidad del aprendizaje. Por ello, el clima afectivo en el aula se convierte en un elemento fundamental para promover experiencias significativas.

Las investigaciones coinciden en la importancia del componente emocional. Medina-Revelo et al. (2024) indican que: *"las emociones influyen en la motivación y la participación del estudiante, favoreciendo la construcción de significados personales durante el aprendizaje"* (p. 263, párr. 4). Esta relación directa demuestra que la dimensión emocional no es un factor accesorio, sino un elemento inherente al proceso cognitivo.

La integración adecuada de emociones y motivación permite que los contenidos sean mejor comprendidos y recordados, ya que las experiencias que generan bienestar tienden a consolidarse con mayor facilidad. Cuando los estudiantes encuentran sentido en las actividades y se sienten valorados, muestran mayor autonomía, creatividad y disposición para enfrentar nuevos retos académicos. Así, la emoción se convierte en un motor que potencia la profundidad del aprendizaje.

Tabla 3 Elementos esenciales del rol de las emociones y la motivación en el aprendizaje

Aspecto clave	Descripción	Impacto en el aprendizaje	Observación relevante
Emociones positivas	Favorecen bienestar, seguridad y apertura al aprendizaje.	Incrementan atención, y retención al participación.	Mejoran la disposición y para actividades nuevas.
Motivación intrínseca	Surge del interés propio del estudiante.	Fortalece autonomía y aprendizaje profundo.	Se relaciona con tareas significativas.
Clima emocional del aula	Ambiente de respeto y apoyo docente.	Reduce ansiedad y facilita la confianza.	Aumenta la interacción y colaboración.
Reconocimiento emocional	Validar emociones del estudiante.	Incrementa autoeficacia y autorregulación.	Fomenta vínculos afectivos sanos.

Elaboración Propia

Las emociones y la motivación tienen una influencia decisiva en los procesos de aprendizaje, ya que determinan la manera en que los estudiantes se involucran, comprenden y consolidan nuevos conocimientos. Un ambiente emocional equilibrado y seguro favorece la participación activa y el interés genuino por aprender. Como señalan Medina-Revelo et al. (2024): *"las emociones influyen directamente en la motivación y la construcción de significados personales durante el aprendizaje"* (p. 263, párr. 4). Por ello, **la tabla 3** organiza los elementos más importantes asociados al papel de las emociones y la motivación dentro del aprendizaje significativo.

2.4. CONEXIÓN IM–APRENDIZAJE PROFUNDO

La teoría de las inteligencias múltiples ofrece diversas rutas para acceder al conocimiento, lo que contribuye a promover un aprendizaje profundo. Cada inteligencia permite abordar los contenidos desde perspectivas distintas, ampliando las oportunidades para que los estudiantes elaboren significados más

complejos y eviten la simple memorización. Esta diversidad cognitiva enriquece el proceso educativo y fortalece la comprensión.

Galarza et al. (2023) sostienen que: *"las inteligencias múltiples favorecen una comprensión activa y contextualizada al permitir distintas formas de interacción con los contenidos"* (p. 246, párr. 3). Esta cita evidencia que las IM no solo diversifican las estrategias pedagógicas, sino que también impulsan procesos mentales más elaborados y significativos.

El aprendizaje profundo se potencia cuando el docente integra actividades que activen varias inteligencias de manera simultánea: análisis lógico, expresión artística, trabajo colaborativo, exploración del entorno, entre otras. Esta variedad de experiencias facilita que los estudiantes establezcan conexiones más sólidas entre los conocimientos y su propia realidad. Así, la IM se convierte en un puente que fortalece la reflexión, la autonomía y la construcción de saberes duraderos.



La relación entre inteligencias múltiples y aprendizaje profundo se basa en la posibilidad de ofrecer múltiples formas de acceder al conocimiento, lo que permite que los estudiantes desarrollen comprensión, análisis y aplicación significativa. La diversificación de actividades ayuda a evitar la memorización mecánica y fomenta procesos de pensamiento más complejos. Galarza et al. (2023) sostienen que: *"las inteligencias múltiples favorecen una comprensión activa y contextualizada mediante diferentes formas de interacción con los contenidos"* (p. 246, párr. 3). La tabla 4 muestra los aspectos fundamentales de esta conexión pedagógica.

Tabla 4 Conexión IM–aprendizaje profundo

Componente	Descripción	Aporte al aprendizaje profundo	Observación relevante
Diversidad cognitiva	Cada inteligencia ofrece una vía distinta para aprender.	Facilita elaborar significados más complejos.	Enriquecer estrategias incrementa la comprensión.
Activación simultánea de inteligencias	Uso integrado de habilidades múltiples.	Fomenta pensamiento crítico y autonomía.	Permite resolver problemas desde varias perspectivas.
Representación variada de contenidos	Imágenes, lenguaje, movimiento, música, naturaleza.	Refuerza retención análisis profundo.	la Favorece y distintos estilos de participación.
Conexión con intereses	Actividades vinculadas a fortalezas del estudiante.	Incrementa a motivación y del compromiso.	Aumenta la participación genuina y activa.

Elaboración Propia

2.5. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN CONTEXTOS RURALES, URBANOS E INTERCULTURALES

El aprendizaje significativo adquiere un valor especial cuando se adapta a las características socioculturales del entorno. En contextos rurales, urbanos e interculturales, los estudiantes poseen experiencias, saberes y formas de vida particulares que deben ser consideradas en la planificación didáctica. Un enfoque contextualizado permite que los contenidos cobren sentido, promuevan identidad y fortalezcan la conexión entre la escuela y la comunidad.

La literatura reciente resalta la importancia de atender esta diversidad.

Yépez et al. (2024) explican que:

"El aprendizaje significativo se potencia cuando las actividades educativas se diseñan considerando la realidad sociocultural del estudiante, integrando sus formas de vida, conocimientos previos y prácticas comunitarias. Este enfoque favorece la equidad, la pertenencia y la comprensión profunda de los contenidos, especialmente en contextos rurales e interculturales" (p. 92, párr. 4).

El aprendizaje significativo cobra especial relevancia cuando se adapta a la diversidad sociocultural del entorno educativo. Los contextos rurales, urbanos e interculturales presentan necesidades, saberes y experiencias distintas que deben ser consideradas para garantizar pertinencia y equidad. Yépez et al. (2024) señalan que: *"el aprendizaje significativo se fortalece cuando se integra la realidad sociocultural del estudiante en el diseño de actividades educativas"* (p. 92, párr. 4). La tabla 5 visualiza los elementos esenciales para comprender cómo este enfoque se aplica en diferentes contextos.

Tabla 5 Aspectos relevantes del aprendizaje significativo en distintos contextos socioculturales

Contexto	Características educativas	Aporte al aprendizaje significativo	Observación relevante
Rural	Conocimientos comunitarios, trabajo colaborativo, contacto directo con la naturaleza.	Permite vincular contenidos con prácticas agrícolas, culturales y territoriales.	Requiere considerar recursos limitados.
Urbano	Mayor acceso a tecnología, diversidad social y uso de espacios educativos múltiples.	Facilita actividades interactivas, digitales y proyectos ciudadanos.	Puede existir sobrecarga de estímulos.

Intercultural	Presencia de diversas identidades culturales, lenguas y cosmovisiones.	de Fomenta respeto, inclusión y aprendizaje situado.	Demanda y mediación lingüística y cultural.
Mixto	Combinación de características rurales y urbanas.	de Enriquece el aprendizaje mediante experiencias variadas.	Necesita estrategias diferenciadas y flexibles.

Elaboración Propia

2.6. CONSTRUCTIVISMO COMO BASE PARA INTEGRAR IM

El constructivismo aporta los fundamentos teóricos que permiten comprender cómo se construye el aprendizaje significativo y cómo se integran las inteligencias múltiples dentro de este proceso. Desde esta perspectiva, el estudiante es un agente activo que interpreta, analiza y reconstruye el conocimiento a partir de experiencias previas. La IM se articula con esta visión al reconocer que cada persona construye significado mediante rutas cognitivas distintas.

Estudios recientes sostienen que el constructivismo y las IM se complementan de manera natural.

Ramírez et al. (2024) afirman que:

"El constructivismo ofrece el marco conceptual ideal para comprender la aplicación de las inteligencias múltiples, ya que ambos enfoques destacan la importancia de la actividad mental, la experiencia previa, la interacción con el entorno y la construcción de significados personales en el proceso educativo. Esta relación fortalece la planificación didáctica y promueve aprendizajes más profundos" (p. 30, párr. 5).

Este apartado profundiza en los componentes esenciales del aprendizaje significativo y su vínculo con las inteligencias múltiples, destacando el papel de los procesos cognitivos, las emociones, la motivación, el contexto sociocultural

y la perspectiva constructivista en la construcción de conocimiento. El análisis presentado evidencia que aprender con significado implica relacionar los contenidos con experiencias previas, activar diversas rutas cognitivas y participar de forma reflexiva en la interpretación de la información. Como afirma Sánchez (2023): “el aprendizaje significativo ocurre cuando el estudiante integra los contenidos con experiencias reales que fortalecen la comprensión y la transferencia del conocimiento” (p. 5467, párr. 3). En coherencia con ello, la Tabla 6 sintetiza los elementos clave abordados en este apartado, destacando los principios, conexiones y aportes pedagógicos que permiten aplicar este enfoque en diferentes realidades educativas.

Tabla 6 Elementos esenciales del aprendizaje significativo y su relación con las inteligencias múltiples

Aspecto clave	Descripción general	Aporte al aprendizaje	Observación relevante
Principios del aprendizaje significativo	El aprendizaje se construye mediante la relación entre saberes previos y nuevos conocimientos.	Fortalece comprensión, retención y sentido personal del contenido.	Requiere actividades conectadas al contexto del estudiante.
Procesos cognitivos	Intervienen la atención, memoria, análisis y organización mental.	Facilitan comprensión profunda y habilidades de pensamiento.	Se activan mejor mediante estrategias de variadas.
Emoción y motivación	Las emociones influyen en la participación y en la construcción de significado.	Incrementan motivación, interés y disposición para aprender.	Un clima emocional positivo favorece el aprendizaje.

Relación IM– aprendizaje profundo	Las IM diversifican rutas cognitivas para comprender y aplicar contenidos.	Promueven pensamiento crítico, autonomía y creatividad.	Evitan la memorización mecánica.
Contextos socioculturales	Rural, urbano e intercultural con características y saberes distintos.	Permite aprendizajes situados, pertinentes y equitativos.	Demanda estrategias flexibles y contextualizadas.
Constructivismo e IM	El estudiante construye significado de forma activa utilizando distintas inteligencias.	Facilita conexión entre teoría y práctica pedagógica.	Ambos enfoques se complementan naturalmente.

Elaboración Propia



CAPÍTULO 3. DIAGNÓSTICO DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES EN LOS ESTUDIANTES

3.1. INSTRUMENTOS, CUESTIONARIOS Y ESCALAS VALIDADAS

Los diagnósticos de inteligencias múltiples requieren instrumentos validados que permitan identificar con precisión los perfiles cognitivos de los estudiantes. Por ello, se emplean cuestionarios psicométricos confiables que evalúan habilidades lingüísticas, lógico-matemáticas, espaciales, musicales, naturalistas, intrapersonales e interpersonales. En este sentido, Londoño et al. (2023) señalan que: *“la consistencia interna del cuestionario permite obtener resultados estables y comparables en distintas poblaciones educativas”* (p. 89, párr. 4), lo cual confirma su pertinencia para investigaciones que buscan promover un aprendizaje significativo contextualizado.

Los instrumentos de evaluación deben cumplir criterios de claridad, pertinencia y accesibilidad para garantizar que los estudiantes comprendan cada ítem y respondan de forma auténtica. Una herramienta bien diseñada incluye preguntas breves, ejemplos cotidianos y formatos visuales que facilitan la autoevaluación. Además, los cuestionarios deben adaptarse a la edad y a las características socioculturales del grupo, pues la contextualización permite obtener información más precisa sobre las inteligencias predominantes y las áreas que requieren fortalecimiento. La aplicación de estos instrumentos se complementa con observaciones sistemáticas, listas de cotejo y entrevistas breves, creando una triangulación que aumenta la validez del diagnóstico.

Según Barría et al. (2023) mencionan que:

“Las evaluaciones basadas en inteligencias múltiples requieren instrumentos que integren dimensiones cognitivas y socioemocionales, permitiendo caracterizar el desempeño de los estudiantes en contextos reales de aprendizaje. Estos cuestionarios deben poseer validez de contenido, confiabilidad estadística y adaptaciones culturales que aseguren su aplicación en diversos niveles educativos. La utilización de escalas estructuradas, rúbricas descriptivas y matrices comparativas favorece la identificación precisa de fortalezas y debilidades, lo que posibilita orientar intervenciones pedagógicas diferenciadas y coherentes con las necesidades de cada estudiante” (p. 14, párr. 3).

Además, las investigaciones recientes en entornos educativos apoyados en tecnología muestran que los instrumentos digitales añaden precisión y accesibilidad al diagnóstico, porque permiten integrar formatos interactivos y multisensoriales que captan mejor la diversidad cognitiva del alumnado. Estos avances fortalecen la validez de los instrumentos al facilitar aplicaciones más dinámicas, comparables y contextualizadas en el marco de la teoría de las inteligencias múltiples.

3.2. INDICADORES OBSERVABLES POR INTELIGENCIA

Los indicadores observables permiten identificar cómo cada estudiante pone en acción sus capacidades en tareas auténticas, lo que facilita reconocer fortalezas y necesidades dentro del proceso formativo. Calisaya-Mamani et al. (2022) mencionan que: *“las inteligencias se evidencian a través de comportamientos evaluables en situaciones educativas reales”* (p. 512, párr. 2). Esta perspectiva resalta que el diagnóstico no solo se centra en respuestas verbales, sino también en la manera en que los estudiantes resuelven problemas, interactúan, se organizan y expresan sus ideas. Integrar estos indicadores en la práctica docente brinda mayor precisión al momento de diseñar estrategias pedagógicas adaptadas a la diversidad cognitiva.

La observación de indicadores requiere sistematicidad para captar el uso espontáneo de habilidades en actividades variadas, desde dinámicas colaborativas hasta producciones individuales. Manrique Chávez et al. (2023) mencionan que: *“la observación estructurada permite identificar patrones de actuación asociados a cada tipo de inteligencia”* (p. 392, párr. 1). Esta evidencia respalda la importancia de emplear criterios claros y medibles que orienten al docente en la identificación de comportamientos frecuentes, consistentes y representativos. Incorporar estos indicadores favorece la toma de decisiones pedagógicas más acertadas, pues muestran cómo cada inteligencia emerge en contextos reales de aprendizaje.

Los indicadores deben redactarse de forma breve, precisa y contextualizada, permitiendo que el docente los identifique de inmediato en diversas actividades del aula. Estos pueden observarse durante proyectos interdisciplinarios, juegos didácticos, presentaciones orales, uso de recursos digitales o tareas prácticas. Su función principal es permitir una lectura integral

del perfil del estudiante, considerando no solo lo que sabe, sino también cómo aprende y qué estrategias emplea para desenvolverse en entornos formales e informales. Esto contribuye a promover un aprendizaje significativo que respete la diversidad y potencie las inteligencias predominantes.

La Tabla 7 presenta una descripción clara de las acciones diagnósticas más útiles y de las evidencias específicas que permiten reconocer la manifestación de cada inteligencia en situaciones reales de aprendizaje. Este recurso ofrece una referencia práctica que ayuda a identificar comportamientos observables durante actividades como análisis de datos, exploración del entorno, creación de productos visuales o participación en dinámicas colaborativas. Su contenido facilita que el docente comprenda qué tipos de desempeños son relevantes para evaluar de manera más precisa las capacidades de los estudiantes en diferentes contextos. Como señalan Desiderio et al. (2022) mencionan que: *“la evaluación debe considerar evidencias diversas que reflejen cómo los estudiantes ponen en práctica sus capacidades en contextos reales”* (p. 175, párr. 4). En conjunto, la tabla respalda procesos diagnósticos más contextualizados, fortaleciendo decisiones pedagógicas alineadas con la diversidad cognitiva del aula.

Tabla 7 Acciones diagnósticas y evidencias específicas por tipo de inteligencia

Inteligencia	Acciones diagnósticas clave	Evidencias específicas observables
Lingüística	Análisis de discursos, narraciones espontáneas y producción escrita guiada.	Emplea variedad de recursos expresivos; construye argumentos coherentes; adapta el lenguaje según el público.
Lógico-matemática	Resolución de retos numéricos reales; análisis de datos; actividades de clasificación avanzada.	Formula hipótesis; estructura procesos paso a paso; justifica soluciones usando relaciones lógicas.
Espacial	Interpretación de planos; creación de representaciones figurativas; manipulación de objetos visuales.	Visualiza alternativas de diseño; transforma figuras en nuevas configuraciones; orienta rutas o trayectorias.

Musical	Reproducción de patrones rítmicos; análisis comparativo de sonidos; ejercicios de memoria auditiva.	Reconoce variaciones tímbricas; discrimina tonos con rapidez; mantiene ritmos estables sin guía externa.
Corporal-kinestésica	Ejecución de actividades motoras de precisión; dramatizaciones; creación de secuencias motrices.	Controla movimientos finos; sincroniza gestos con ideas; resuelve tareas usando el cuerpo como herramienta.
Interpersonal	Observación de dinámicas colaborativas; resolución de conflictos; tareas de negociación.	Interpreta actitudes ajenas; ajusta su conducta al grupo; facilita acuerdos o mediaciones.
Intrapersonal	Actividades de autoanálisis; diarios reflexivos; establecimiento de metas personales.	Explica su proceso interno; identifica detonantes emocionales; toma decisiones alineadas a sus intereses.
Naturalista	Exploración del entorno; clasificación de elementos; análisis de fenómenos naturales.	Detecta similitudes o cambios ambientales; organiza colecciones; relaciona contenidos con contextos naturales.

Elaboración Propia

3.3. PROCEDIMIENTOS DE APLICACIÓN

La aplicación de instrumentos para diagnosticar las inteligencias múltiples requiere una planificación cuidadosa que determine el momento, la metodología y los recursos apropiados para cada grupo de estudiantes.



Este proceso inicia con la selección del cuestionario o escala validada que mejor se adapte a la edad, necesidades y contexto del aula, seguido por

instrucciones claras que aseguren comprensión y sinceridad en las respuestas. Además, es necesario complementar los instrumentos con actividades prácticas que permitan observar conductas naturales en situaciones reales. Barría et al. (2023) mencionan que: *“los procedimientos de evaluación deben responder a criterios de pertinencia y coherencia con las características del estudiantado”* (p. 9, párr. 2). Esto garantiza que el diagnóstico refleje de manera más precisa las capacidades individuales.

Una vez aplicados los instrumentos, el docente debe triangular la información obtenida mediante cuestionarios, observaciones, entrevistas breves y tareas contextualizadas, asegurando así una valoración más completa del perfil del estudiante. Este procedimiento implica analizar coincidencias entre lo que el estudiante declara, lo que demuestra en actividades prácticas y lo que se observa en su interacción cotidiana. Asimismo, la aplicación debe realizarse en un ambiente de confianza que evite presiones y favorezca respuestas auténticas. Galarza et al. (2023) mencionan que: *“la combinación de múltiples técnicas aporta mayor validez al diagnóstico en inteligencias múltiples”* (p. 238, párr. 1). Este enfoque integral permite obtener un perfil más estable y útil para la planificación pedagógica.

3.4. INTERPRETACIÓN Y ANÁLISIS DE PERFILES DE APRENDIZAJE

La interpretación de los perfiles de aprendizaje implica analizar cómo se combinan las inteligencias predominantes y secundarias en cada estudiante, identificando patrones que revelan estilos cognitivos particulares y formas preferentes de procesar la información. Este análisis permite comprender la diversidad dentro del aula y planificar estrategias diferenciadas.

Manrique Chávez et al. (2023) mencionan que:

“La lectura integral de los perfiles permite reconocer no solo las habilidades más desarrolladas, sino también las áreas en proceso de fortalecimiento, lo cual favorece la toma de decisiones pedagógicas más acertadas. Este tipo de análisis requiere examinar la interacción entre capacidades cognitivas, sociales, afectivas y expresivas para comprender la singularidad de cada estudiante en contextos reales de aprendizaje” (p. 394, párr. 2).

De esta manera, el perfil se convierte en una herramienta clave para orientar la enseñanza hacia un aprendizaje más significativo y contextualizado.

El análisis de perfiles también exige revisar la coherencia entre los resultados obtenidos en los instrumentos, las observaciones realizadas y las evidencias recolectadas en actividades prácticas, garantizando una interpretación válida y ajustada a la realidad del estudiante. Este proceso evita conclusiones simplistas y promueve una visión amplia de las capacidades humanas.

Según Medina-Revelo et al. (2024) mencionan que:

“La comprensión de los perfiles individuales debe sustentarse en una perspectiva holística que considere las dimensiones socioemocionales, motivacionales y contextuales, puesto que estas influyen directamente en la manera en que cada estudiante desarrolla y expresa sus inteligencias. La interpretación cuidadosa permite identificar oportunidades de mejora y diseñar estrategias que respondan verdaderamente a las necesidades del aprendiz” (p. 263, párr. 3). Esto fortalece la planificación educativa y la personalización del proceso formativo.

3.5. ÉTICA EN LA EVALUACIÓN Y CONSIDERACIONES EMOCIONALES

La evaluación ética en el diagnóstico de inteligencias múltiples exige asegurar la confidencialidad de los resultados, el respeto por la diversidad y el uso responsable de la información recolectada. Para ello, es fundamental evitar etiquetas que limiten el potencial del estudiante y promover un trato justo durante todo el proceso evaluativo. De Ávila y Arias (2023) mencionan que: *“toda valoración debe orientarse al desarrollo humano y no a la clasificación rígida de los sujetos”* (p. 4, párr. 2). Este principio garantiza que la evaluación se convierta en una oportunidad para orientar el aprendizaje y no en un mecanismo de discriminación o comparación injusta.

La dimensión emocional también juega un papel decisivo en la aplicación de instrumentos, ya que el bienestar del estudiante influye directamente en la autenticidad de sus respuestas y en la manera en que se expresa en actividades prácticas. Es necesario generar un ambiente de confianza que reduzca la ansiedad evaluativa, favoreciendo la participación libre y honesta. Medina-Revelo et al.

(2024) mencionan que: *“el acompañamiento emocional es indispensable para garantizar procesos de evaluación sensibles a las experiencias, miedos y motivaciones del estudiante”* (p. 265, párr. 1). Esta consideración protege al estudiante y mejora la calidad del diagnóstico.

Además de respetar la privacidad y atender las emociones involucradas, la ética en la evaluación demanda reconocer que cada perfil de inteligencia es dinámico y susceptible de evolucionar con el tiempo. Por ello, los resultados deben interpretarse como una guía para fortalecer habilidades, no como un límite o determinación fija. También es importante ofrecer retroalimentación constructiva, orientada al crecimiento personal y académico, de modo que el estudiante comprenda sus fortalezas y oportunidades sin sentirse juzgado. Cuando la evaluación se desarrolla con sensibilidad y responsabilidad, se convierte en un recurso que impulsa el desarrollo integral y fortalece la relación pedagógica dentro del aula.

3.6. LIMITACIONES DE LOS INSTRUMENTOS Y CÓMO EVITARLAS

Los instrumentos utilizados para diagnosticar las inteligencias múltiples presentan limitaciones que deben reconocerse para evitar interpretaciones erróneas o reduccionistas del perfil del estudiante. Entre ellas destacan la subjetividad en la autoevaluación, la influencia del contexto sociocultural y las variaciones en la comprensión de los ítems según la edad o experiencia previa. Estas limitaciones pueden afectar la validez de los resultados si no se complementan con observaciones y actividades prácticas.

Según Londoño et al. (2023) mencionan que:

“Los instrumentos psicométricos, aunque útiles, requieren ser aplicados con cautela, ya que factores como la motivación, el clima emocional y las expectativas sociales pueden alterar las respuestas, generando perfiles que no reflejan completamente el funcionamiento real del estudiante. Por ello, la evaluación debe apoyarse en múltiples técnicas y contextos para obtener una visión más consistente y coherente” (p. 91, párr. 3).

Este enfoque permite mitigar errores y fortalecer la calidad del diagnóstico.

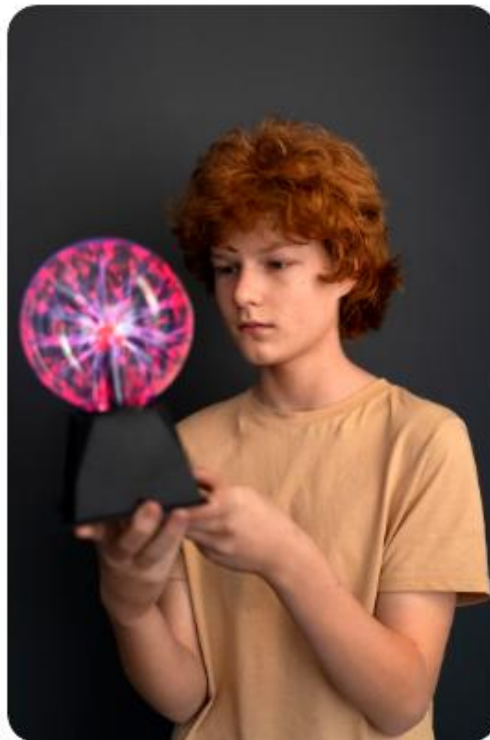
Tabla 8 Limitaciones comunes de los instrumentos y estrategias para evitarlas

Limitación del instrumento	Descripción del problema	Cómo evitarla o reducirla
Comprensión limitada de ítems	Algunos estudiantes no interpretan correctamente las preguntas o ejemplos.	Utilizar lenguaje claro, brindar ejemplos contextualizados y verificar comprensión antes de iniciar.
Autoevaluación poco sincera	Tendencia a responder según expectativas y no según habilidades reales.	Crear un ambiente de confianza y combinar cuestionarios con actividades prácticas.
Dependencia excesiva del formato escrito	Dificultad para estudiantes con estilos no verbales.	Incluir tareas visuales, dinámicas y orales que revelen habilidades diversas.
Influencia del estado emocional	El estrés o la inseguridad afectan la calidad de las respuestas.	Aplicar instrumentos en momentos tranquilos y ofrecer apoyo emocional.
Resultados poco representativos	Un solo instrumento no refleja la complejidad del perfil.	Triangular información con observación, entrevistas y desempeño en el aula.
Sesgo cultural	Ítems no adaptados al contexto sociocultural del estudiante.	Revisar pertinencia cultural y adaptar ejemplos a la realidad local.

Elaboración Propia

La Tabla 8 muestra de manera clara las principales limitaciones que pueden presentarse durante la aplicación de instrumentos para diagnosticar las inteligencias múltiples, junto con estrategias concretas para reducir su impacto en la interpretación final. Este recurso permite visualizar los riesgos más

frecuentes y ofrece pautas que fortalecen la confiabilidad del proceso evaluativo. Barría et al. (2023) mencionan que: *“la validez del diagnóstico depende de la capacidad del docente para reconocer y minimizar los sesgos presentes en los instrumentos”* (p. 13, párr. 2). En este sentido, la tabla contribuye a que la evaluación sea más rigurosa, contextualizada y coherente con la diversidad real del alumnado.



DISEÑO CURRICULAR BASADO EN INTELIGENCIAS MÚLTIPLES**4.1. FUNDAMENTOS DEL DISEÑO CURRICULAR DIVERSIFICADO**

El diseño curricular diversificado se sustenta en la necesidad de reconocer que los estudiantes aprenden de formas distintas y requieren propuestas pedagógicas flexibles que respondan a sus capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje. Bajo este enfoque, la diversidad cognitiva constituye el punto de partida para organizar los procesos educativos, garantizando equidad y pertinencia. González (2021) menciona que: *“la diversificación curricular permite atender la pluralidad de capacidades mediante propuestas pedagógicas flexibles”* (p. 18, párr. 1). Este fundamento respalda la incorporación de las inteligencias múltiples como eje central para orientar la planificación y el desarrollo de prácticas inclusivas.



El diseño curricular diversificado implica ajustar contenidos, metodologías y recursos con el fin de ofrecer oportunidades de aprendizaje auténticas y conectadas con el contexto de los estudiantes.

No se trata de modificar el currículo en su esencia, sino de proponer rutas alternativas que permitan la participación activa de todos, promoviendo la motivación y el aprendizaje significativo. Para ello, se consideran aspectos como los intereses, experiencias previas, entorno sociocultural y nivel de desarrollo de cada estudiante, variables que influyen directamente en su forma de construir conocimiento. La diversificación curricular amplía las posibilidades para que cada estudiante exprese sus habilidades y consolide nuevas competencias.

La fundamentación teórica del diseño curricular diversificado reconoce que un currículo rígido limita la expresión del potencial humano y reduce las oportunidades de aprendizaje significativo. Desde esta perspectiva, la teoría de las inteligencias múltiples ofrece un marco que valora la multiplicidad de talentos y la necesidad de proponer experiencias variadas.

Según Yépez et al. (2024) mencionan que:

“La adaptación curricular basada en inteligencias múltiples favorece la creación de entornos educativos donde los estudiantes participan mediante actividades diferenciadas que responden a sus modos particulares de aprender, lo que contribuye al desarrollo integral y a la mejora de los aprendizajes clave. Este enfoque posibilita mayor inclusión, equidad y creatividad en la planificación docente” (p. 92, párr. 4). Estos elementos consolidan un currículo más humano, flexible y contextualizado.

4.2. INTEGRACIÓN DE LAS IM CON COMPETENCIAS, DESTREZAS Y APRENDIZAJES CLAVE

La integración de las inteligencias múltiples con las competencias y aprendizajes clave del currículo permite diseñar propuestas más inclusivas que respondan a la diversidad cognitiva del estudiantado. Este proceso implica relacionar los talentos predominantes con las metas educativas nacionales, de manera que las actividades reflejen habilidades reales y potenciales de los estudiantes. Barría et al. (2023) mencionan que: *“las inteligencias múltiples permiten vincular de forma coherente las capacidades individuales con los objetivos curriculares”* (p. 12, párr. 2). De esta forma, la planificación se vuelve más flexible, contextualizada y alineada con los desafíos actuales de la educación.

Tabla 9 Relación entre inteligencias múltiples, competencias y aprendizajes clave

Tipo de inteligencia	Competencias asociadas	Destrezas que potencia	Aprendizajes clave vinculados
Lingüística	Comunicación oral y escrita; comprensión lectora.	Argumenta, describe, sintetiza información.	Expresión de ideas; interpretación crítica de textos.
Lógico-matemática	Resolución de problemas; pensamiento analítico.	Establece relaciones, calcula, deduce.	Aplicación de procesos lógicos a situaciones reales.
Espacial	Creatividad visual; representación gráfica.	Diseña, modela, transforma imágenes.	Uso de recursos visuales para

			aprender y comunicar.
Musical	Sensibilidad auditiva; pensamiento rítmico.	Reproduce patrones, memoriza sonidos.	Uso del ritmo y la música como herramienta cognitiva.
Corporal-kinestésica	Coordinación motriz; expresión corporal.	Manipula materiales, ejecuta movimientos.	Aprendizaje mediante acción y experimentación.
Interpersonal	Trabajo colaborativo; convivencia democrática.	Negocia, coopera, lidera.	Participación activa en dinámicas grupales.
Intrapersonal	Autoconocimiento y autorregulación.	Reflexiona, decide, evalúa su proceso.	Gestión emocional y autonomía en el aprendizaje.
Naturalista	Pensamiento investigativo; análisis del entorno.	Clasifica, observa, compara fenómenos.	Comprensión del ambiente y responsabilidad ecológica.

Elaboración Propia

La Tabla 9 ofrece una visión integrada de cómo cada inteligencia se relaciona con competencias, destrezas y aprendizajes clave del currículo, facilitando la identificación de conexiones que fortalecen la planificación diversificada. Este recurso permite visualizar el potencial formativo de cada inteligencia y orientar el diseño de actividades que respondan a metas educativas concretas. Como señalan Flores et al. (2022) mencionan que: *“las inteligencias múltiples amplían las oportunidades para desarrollar competencias fundamentales mediante experiencias contextualizadas”* (p. 219, párr. 1). En conjunto, la tabla refuerza la importancia de articular talentos individuales con objetivos curriculares para promover aprendizajes significativos.

4.2.1. Vinculación con el currículo nacional

La teoría de las inteligencias múltiples se articula con el currículo nacional al promover la atención a la diversidad mediante estrategias que responden a diferentes formas de aprender. Su integración permite relacionar las capacidades del estudiante con los aprendizajes esenciales establecidos en las áreas curriculares. Yépez et al. (2024) mencionan que: *“la flexibilidad curricular se fortalece cuando se reconoce la diversidad cognitiva como base para organizar las experiencias educativas”* (p. 90, párr. 2). Esto permite que el currículo no se limite a contenidos uniformes, sino que incorpore experiencias diferenciadas que favorezcan un aprendizaje más significativo.

La vinculación con el currículo nacional implica adaptar las actividades a los perfiles de inteligencia sin alterar los objetivos oficiales. Esto se logra mediante estrategias variadas que permiten cumplir los estándares de desempeño a través de diferentes rutas metodológicas. Barría et al. (2023) mencionan que: *“las inteligencias múltiples permiten cumplir los objetivos curriculares mediante experiencias diversificadas que atienden a las características reales del estudiantado”* (p. 15, párr. 1). De este modo, la planificación adquiere coherencia con las metas nacionales y fortalece la equidad educativa.

4.2.2. Correspondencia con las competencias del siglo XXI

Las competencias del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la resolución de problemas, se alinean directamente con los principios de las inteligencias múltiples al promover aprendizajes profundos y transferibles. Esta correspondencia permite desarrollar habilidades esenciales para la vida y el trabajo. Ponce et al. (2021) mencionan que: *“las tecnologías y las inteligencias múltiples potencian competencias actuales mediante experiencias activas y significativas”* (p. 528, párr. 3). Esta sinergia favorece un enfoque educativo más pertinente y actualizado.

El desarrollo de competencias del siglo XXI se fortalece cuando las actividades se diseñan considerando las inteligencias predominantes, ya que esto incrementa la participación, la autonomía y la creatividad del estudiante. Asimismo, favorece la resolución de problemas en escenarios reales. Sospedra-Baeza et al. (2022) mencionan que: *“el trabajo con inteligencias múltiples*

impulsa habilidades como la creatividad, la comunicación y la gestión emocional” (p. 5, párr. 2). Por ello, ambas perspectivas se complementan de manera efectiva en la práctica pedagógica.

4.2.3. Criterios para adecuaciones curriculares

Las adecuaciones curriculares basadas en inteligencias múltiples deben sustentarse en criterios claros que permitan ajustarse a las necesidades individuales sin alterar los objetivos primarios del currículo. Estas adecuaciones se centran en variar métodos, tiempos y recursos sin modificar el nivel de exigencia.



Sánchez y Nacimba (2023) mencionan que: *“las IM proporcionan un marco para realizar ajustes razonables que respeten la estructura curricular oficial”* (p. 150, párr. 1). Esto garantiza inclusión y equidad dentro del aula.

Las adecuaciones requieren evaluar primero el perfil cognitivo del estudiante, identificar sus fortalezas y determinar qué actividades permiten expresar sus capacidades sin barreras. Esto evita superficialidades y asegura intervenciones pedagógicas efectivas. Cedeño e Intriago (2022) mencionan que: *“las adaptaciones deben responder a la realidad del estudiante, priorizando recursos digitales, visuales o prácticos según su inteligencia dominante”* (p. 34, párr. 2). Con ello, se garantiza una participación plena y un aprendizaje auténtico.

Tabla 10 Integración de IM, currículo nacional y competencias del siglo XXI

Elemento curricular	Aporte de las inteligencias múltiples	Resultado esperado en el aprendizaje
Resultados de aprendizaje	Rutas diferenciadas para alcanzarlos.	Mayor comprensión y retención del contenido.

Competencias del siglo XXI	Promueven creatividad, resolución de problemas y comunicación.	Desarrollo de habilidades transferibles.
Destrezas con criterio de desempeño	Actividades acordes al perfil cognitivo del estudiante.	Ejecución más eficaz y autónoma de tareas.
Adecuaciones curriculares	Ajustes metodológicos, tiempos y recursos según inteligencias.	Inclusión y participación equitativa.
Estrategias metodológicas	Variedad de experiencias: visuales, corporales, musicales, colaborativas.	Motivación y aprendizaje significativo.
Evaluación	Uso de evidencias diversas según cada inteligencia.	Lectura integral del desempeño estudiantil.

Elaboración Propia

La Tabla 10 muestra cómo las inteligencias múltiples pueden integrarse de manera coherente con el currículo nacional y las competencias del siglo XXI, permitiendo visualizar relaciones que fortalecen la planificación. Este enfoque conecta objetivos, destrezas y metodologías con las capacidades reales de los estudiantes. Flores et al. (2022) mencionan que: *“la articulación entre IM y currículo promueve experiencias significativas y contextualizadas”* (p. 230, párr. 2). Así, la tabla evidencia el valor de una planificación flexible, inclusiva y orientada a las demandas actuales de la educación.

4.3. FLEXIBILIZACIÓN CURRICULAR PARA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

La flexibilización curricular se fundamenta en la posibilidad de adaptar actividades, metodologías y recursos sin modificar los aprendizajes esenciales del currículo, permitiendo que cada estudiante acceda al conocimiento desde sus propias fortalezas cognitivas. Este enfoque reconoce que la diversidad no es una excepción, sino una condición inherente del aula, por lo que la planificación debe ofrecer múltiples rutas de acceso al aprendizaje.

Según Sánchez y Nacimba (2023) mencionan que:

“La flexibilización curricular implica comprender que los estudiantes poseen diferentes modos de aprender, de tal manera que las adaptaciones deben centrarse en generar experiencias variadas, dinámicas y contextualizadas que respondan a la singularidad de cada proceso cognitivo. La finalidad es garantizar la participación plena y el logro de los aprendizajes previstos sin sacrificar calidad ni equidad” (p. 152, párr. 3).

Este principio sitúa a las inteligencias múltiples como un marco idóneo para diversificar la enseñanza.

La atención a la diversidad demanda que el currículo se vuelva más flexible en su ejecución, permitiendo ajustar tiempos, recursos, agrupamientos y estrategias evaluativas según las necesidades individuales. La flexibilidad no implica simplificación, sino un proceso técnico que busca ampliar oportunidades de aprendizaje auténtico. Bajo esta perspectiva, el docente actúa como mediador entre los contenidos y los estilos de aprendizaje.

En este sentido, Galarza et al. (2023) mencionan que:

“La flexibilidad curricular posibilita que los estudiantes desarrollen sus capacidades mediante experiencias diferenciadas, donde la enseñanza se adapta a los ritmos, intereses y habilidades predominantes. Este enfoque fomenta ambientes de aprendizaje más inclusivos, creativos y pertinentes, fortaleciendo la motivación y el compromiso académico” (p. 244, párr. 2).

4.4. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DIVERSIFICADAS



Las estrategias metodológicas diversificadas permiten atender diferentes estilos de aprendizaje mediante actividades que combinan lenguajes, recursos y formas de interacción.

Este enfoque, alineado con las inteligencias múltiples, favorece que cada estudiante acceda al contenido desde sus fortalezas cognitivas. Berrú Torres et al. (2024) mencionan que: *“la diversificación metodológica responde a la pluralidad del aula mediante experiencias variadas y participativas”* (p. 3, párr.

1). De esta manera se promueve una enseñanza más dinámica, flexible y significativa.

La aplicación de estrategias diferenciadas también implica incorporar tareas que fomenten la experimentación, la colaboración y la creatividad, integrando recursos tecnológicos, manipulativos, artísticos y prácticos. Así, los estudiantes pueden expresar sus inteligencias dominantes y fortalecer aquellas en desarrollo. Desiderio et al. (2022) mencionan que: *“el uso de tecnologías y actividades multisensoriales potencia la participación y el aprendizaje profundo”* (p. 180, párr. 2). Esto contribuye a construir entornos inclusivos donde todos pueden aprender de manera efectiva.

4.5. SECUENCIAS DIDÁCTICAS CONTEXTUALIZADAS

Las secuencias didácticas contextualizadas articulan actividades progresivas que integran los intereses, experiencias y realidades socioculturales de los estudiantes, facilitando el aprendizaje significativo. Al considerar el contexto, las inteligencias múltiples se movilizan de forma auténtica en situaciones reales. Flores et al. (2022) mencionan que: *“la contextualización favorece la conexión entre los saberes escolares y la vida cotidiana del estudiante”* (p. 225, párr. 3). Esto permite que los aprendizajes sean más funcionales y transferibles.

Además, una secuencia didáctica bien diseñada incorpora momentos de exploración, análisis, aplicación y evaluación, asegurando una ruta pedagógica coherente para el desarrollo de competencias desde diversas inteligencias. Este enfoque fomenta la motivación y la participación activa. Manrique Chávez et al. (2023) mencionan que: *“las actividades organizadas en secuencia permiten observar cómo el estudiante pone en práctica sus capacidades en distintos momentos del proceso”* (p. 393, párr. 1). Esto contribuye a valoraciones más completas y a una enseñanza más eficaz.

4.6. ROL DEL DOCENTE COMO MEDIADOR Y DISEÑADOR DE ENTORNOS

El rol del docente dentro del enfoque de inteligencias múltiples trasciende la simple transmisión de contenidos, convirtiéndose en mediador y diseñador de experiencias que permitan a los estudiantes desplegar sus capacidades desde

diferentes vías de aprendizaje. Su intervención se orienta a crear ambientes flexibles que integren recursos variados, actividades auténticas y oportunidades para que cada estudiante exprese sus talentos. Esta función exige observar, analizar y ajustar estrategias para promover un desarrollo integral. Según Galarza et al. (2023) mencionan que: “el docente debe asumir una postura activa y reflexiva, reconociendo la diversidad cognitiva del aula como un elemento central para la planificación. Esto implica seleccionar recursos pertinentes, diseñar experiencias que conecten con los intereses del estudiantado y evaluar mediante múltiples evidencias que reflejen el proceso real de aprendizaje. Su papel es favorecer ambientes inclusivos que potencien el pensamiento crítico, la creatividad y la interacción significativa entre los estudiantes” (p. 243, párr. 3). Este enfoque reafirma la importancia del docente como guía del proceso educativo.

Tabla 11 Funciones del docente como mediador y diseñador de entornos de aprendizaje

Dimensión del rol docente	Función específica	Acciones estratégicas vinculadas a IM
Mediación pedagógica	Facilitar la comprensión y construcción del conocimiento.	Plantea preguntas guía, modela y procesos, propone retos adecuados a cada inteligencia.
Diseño de entornos	Crear ambientes inclusivos y ricos en estímulos.	Organiza espacios con materiales visuales, manipulativos, musicales y tecnológicos.
Evaluación diversificada	Valorar el aprendizaje desde múltiples evidencias.	Utiliza rúbricas, portafolios, diarios reflexivos y observaciones específicas.
Acompañamiento emocional	Fomentar confianza, motivación y bienestar.	Ajusta tiempos, da retroalimentación afectiva, reconoce logros individuales.

Gestión de la diversidad	Atender ritmos, estilos y necesidades particulares.	Propone actividades diferenciadas para cada inteligencia dominante.
Innovación metodológica	Implementar estrategias variadas y colaborativas.	Diseña proyectos, estaciones de trabajo y actividades multisensoriales.

Elaboración Propia

La Tabla 11 muestra las principales funciones que desempeña el docente dentro del enfoque de inteligencias múltiples, destacando las acciones pedagógicas necesarias para mediar aprendizajes diversos y diseñar entornos inclusivos. Este recurso evidencia cómo cada dimensión docente impacta directamente en la calidad del proceso educativo. Ramírez et al. (2024) mencionan que: “el rol docente debe adaptarse a las necesidades cognitivas y socioemocionales del estudiante” (p. 28, párr. 2). Así, la tabla refleja la importancia de un docente flexible, creativo y comprometido con la diversidad.



CAPÍTULO 5

ESTRATEGIAS DOCENTES PARA EL DESARROLLO DE CADA INTELIGENCIA

5.1. INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA: LECTURA, PRODUCCIÓN Y ORALIDAD

La inteligencia lingüística se fortalece mediante estrategias que promueven el uso significativo del lenguaje oral y escrito en contextos auténticos. Actividades como debates, lecturas guiadas y producciones creativas permiten desarrollar habilidades expresivas y comunicativas. Gómez Vásquez y Guzmán de Castro (2022) mencionan que: *“la práctica constante del lenguaje favorece procesos de comprensión y producción más complejos”* (p. 6, párr. 2). Estas acciones permiten que el estudiante refine su dominio verbal y mejore su participación académica.

El desarrollo de esta inteligencia también implica diseñar actividades que estimulen la argumentación, la interpretación crítica y la fluidez oral, integrando recursos literarios, tecnológicos y audiovisuales. Flores et al. (2022) mencionan que: *“las estrategias basadas en comunicación activa fortalecen el pensamiento y la expresión”* (p. 223, párr. 3). De esta forma, el aula se convierte en un espacio donde el lenguaje se experimenta, se analiza y se transforma.



5.2. INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA: RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS Y PENSAMIENTO LÓGICO

Para desarrollar esta inteligencia, el docente debe proponer situaciones problemáticas reales que exijan razonamiento, análisis y toma de decisiones. La manipulación de datos, la clasificación y la experimentación fortalecen el pensamiento lógico. Calisaya- Mamani et al. (2022) mencionan que: *“la inteligencia lógico-matemática se activa cuando el estudiante enfrenta desafíos que requieren reflexión y deducción”* (p. 1013, párr. 1). Esto fomenta aprendizajes más profundos y transferibles.

Además, es fundamental integrar estrategias como juegos lógicos, secuencias numéricas y experimentos guiados para estimular la curiosidad y la capacidad de inferencia. Ponce et al. (2021) mencionan que: *“el razonamiento se consolida mediante tareas que retan la capacidad analítica del estudiante”* (p. 529, párr. 2). Estas acciones facilitan un aprendizaje activo y significativo.

5.3. INTELIGENCIA ESPACIAL: VISUALIZACIÓN, DISEÑO Y CREATIVIDAD

La inteligencia espacial se estimula a través de actividades que involucren visualización, diseño y representación gráfica, permitiendo que el estudiante interprete y transforme imágenes. Flores et al. (2022) mencionan que: *“el pensamiento visual favorece la comprensión mediante modelos y representaciones”* (p. 217, párr. 1). Estas experiencias fortalecen la creatividad y la orientación espacial.

El uso de mapas conceptuales, maquetas, imágenes, gráficos digitales y herramientas de diseño impulsa la capacidad de análisis visual y la innovación. Desiderio et al. (2022) mencionan que: *“los recursos visuales estimulan la imaginación y permiten nuevas formas de expresión cognitiva”* (p. 178, párr. 3). Esto potencia el aprendizaje mediante lo visual y lo creativo.

5.4. INTELIGENCIA CORPORAL–KINESTÉSICA: APRENDIZAJE ACTIVO Y MOVIMIENTO

Esta inteligencia se desarrolla mediante actividades que involucren movimiento, manipulación de objetos y experimentación con el entorno. Pacheco et al. (2022) mencionan que: *“el aprendizaje mejora cuando el cuerpo participa activamente en la construcción del conocimiento”* (p. 124, párr. 2). Este enfoque permite al estudiante expresarse y comprender a partir de la acción.

Estrategias como dramatizaciones, juegos motores, proyectos manuales y estaciones de aprendizaje favorecen el pensamiento práctico y la coordinación. Manrique Chávez et al. (2023) mencionan que: *“la actividad corporal facilita procesos cognitivos al integrar movimiento y experiencia”* (p. 390, párr. 1). Esto refuerza la conexión entre cuerpo, mente y aprendizaje.

5.5. INTELIGENCIA MUSICAL: RITMOS, PATRONES Y MEMORIA AUDITIVA

La inteligencia musical se estimula mediante actividades que integren ritmos, melodías y patrones sonoros como herramientas para comprender y recordar información. Sospedra-Baeza et al. (2022) mencionan que: *“el uso del sonido potencia la memoria y la atención”* (p. 4, párr. 2). Este enfoque enriquece el aprendizaje multisensorial.

El docente puede incorporar canciones, secuencias rítmicas, instrumentos y softwares musicales que faciliten la expresión creativa y el reconocimiento auditivo. Maldonado et al. (2022) mencionan que: *“la música abre nuevas posibilidades para aprender de manera dinámica y significativa”* (p. 42, párr. 3). Esto fortalece la sensibilidad sonora y el gusto por explorar lo musical.



5.6. INTELIGENCIA INTERPERSONAL: COLABORACIÓN Y HABILIDADES SOCIALES

La inteligencia interpersonal se potencia con actividades que fomenten la cooperación, el diálogo y la interacción respetuosa entre pares. Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021) mencionan que: *“la colaboración permite desarrollar habilidades para convivir y resolver conflictos”* (p. 68, párr. 1). Esto refuerza la convivencia y el aprendizaje social.

Dinámicas grupales, proyectos colaborativos, debates y simulaciones sociales ayudan al estudiante a comprender emociones ajenas y asumir roles constructivos. Medina-Revelo et al. (2024) mencionan que: *“las habilidades sociales se fortalecen cuando el estudiante participa en actividades que exigen interacción significativa”* (p. 267, párr. 2). Esto mejora su capacidad para comunicarse y trabajar en equipo.

5.7. INTELIGENCIA INTRAPERSONAL: AUTOCONOCIMIENTO Y AUTORREGULACIÓN

El desarrollo de la inteligencia intrapersonal requiere actividades que promuevan la reflexión sobre emociones, metas y procesos de aprendizaje. Medina-Revelo et al. (2024) mencionan que: *“la autorreflexión fortalece la toma de decisiones y el control emocional”* (p. 262, párr. 2). Esto impulsa la autonomía personal.

Herramientas como diarios reflexivos, autoevaluaciones y ejercicios de mindfulness permiten fortalecer el autoconocimiento y la autogestión. Londoño et al. (2023) mencionan que: *“comprender el propio proceso cognitivo favorece aprendizajes más estables y significativos”* (p. 93, párr. 1). Así, el estudiante desarrolla mayor claridad sobre sí mismo.

5.8. INTELIGENCIA NATURALISTA: EXPLORACIÓN DEL ENTORNO Y PENSAMIENTO AMBIENTAL

Esta inteligencia se estimula mediante actividades de observación, clasificación y análisis del entorno natural, favoreciendo la curiosidad científica. Yépez et al. (2024) mencionan que: *“la relación con la naturaleza impulsa aprendizajes conectados con la realidad del estudiante”* (p. 94, párr. 3). Esto promueve la conciencia ecológica.

Excursiones, huertos escolares, experimentos con elementos naturales y proyectos ambientales permiten al estudiante construir pensamiento crítico sobre el medio ambiente. Galarza et al. (2023) mencionan que: *“el contacto directo con fenómenos naturales fortalece la observación y el análisis”* (p. 240, párr. 2). Esto genera aprendizajes profundos y sostenibles.

5.9. ADAPTACIONES PARA DIFERENTES NIVELES EDUCATIVOS

La adaptación de estrategias basadas en inteligencias múltiples requiere ajustar la complejidad de las actividades según el nivel educativo, manteniendo la esencia del aprendizaje. Sánchez y Nacimba (2023) mencionan que: *“las adecuaciones deben corresponder al desarrollo madurativo del estudiante”* (p. 151, párr. 3). Esto asegura pertinencia pedagógica.

En niveles iniciales se priorizan experiencias sensoriales y lúdicas, mientras que en niveles superiores se incorporan tareas analíticas y proyectos interdisciplinarios. Barría et al. (2023) mencionan que: *“las IM permiten ajustar*

el currículo sin perder profundidad en los aprendizajes” (p. 17, párr. 1). De este modo, el enfoque se adapta a cada etapa educativa.

5.10. DISEÑO DE ACTIVIDADES INTEGRADAS CON VARIAS IM

El diseño de actividades que integran múltiples inteligencias favorece aprendizajes complejos al combinar rutas cognitivas diversas que enriquecen la comprensión. Desiderio et al. (2022) mencionan que: *“la integración de varias inteligencias potencia la creatividad y la resolución de problemas”* (p. 176, párr. 3). Esto amplía el alcance pedagógico.

Las actividades integradas pueden incluir proyectos STEAM, dramatizaciones, investigaciones, presentaciones multimedia o experiencias sensoriales, articulando inteligencias lingüísticas, lógicas, espaciales, corporales y más.



González (2021) mencionan que: *“las propuestas interdisciplinarias permiten activar varias inteligencias simultáneamente”* (p. 28, párr. 2). Así se generan experiencias de aprendizaje más ricas y significativas.

La Tabla 12 sintetiza los elementos esenciales del capítulo 5, mostrando cómo las estrategias docentes basadas en inteligencias múltiples favorecen aprendizajes amplios, significativos y ajustados a la diversidad del aula. González (2021) mencionan que: *“las IM permiten transformar la enseñanza hacia prácticas inclusivas y creativas”* (p. 20, párr. 2). Así, la tabla evidencia que el docente cuenta con múltiples recursos para potenciar el desarrollo integral del estudiante.

Tabla 12 Síntesis general de estrategias docentes para el desarrollo de las inteligencias múltiples

Dimensión pedagógica	Propósito central	Acciones docentes clave	Impacto esperado en el aprendizaje
----------------------	-------------------	-------------------------	------------------------------------

Diversificación metodológica	Atender diversos estilos de aprendizaje.	Combinar actividades visuales, auditivas, corporales, creativas y analíticas.	Aumento de la participación, motivación y comprensión.
Diseño de actividades integradas	Activar varias inteligencias simultáneamente.	Planificar proyectos STEAM, dramatizaciones, investigaciones y tareas multisensoriales.	Aprendizajes complejos y transferencia de conocimientos.
Evaluación auténtica	Recoger evidencias múltiples del desempeño.	Uso de rúbricas, portafolios, observación y autoevaluación.	Lectura más completa del proceso y no solo del producto.
Acompañamiento emocional	Favorecer bienestar y seguridad para aprender.	Retroalimentación empática, ajustes de tiempos, escucha activa.	Mayor confianza, participación y autorregulación.
Contextualización didáctica	Relacionar los contenidos con la vida del estudiante.	Usa ejemplos locales, problemas reales y experiencias cercanas.	Aprender con sentido y fortalecer la relevancia del contenido.
Enfoque colaborativo	Desarrollar habilidades sociales y trabajo en equipo.	Aplicar dinámicas grupales, debates, mediación y roles cooperativos.	Desarrollo de comunicación, empatía y convivencia.
Fomento de la autonomía	Promover la autorregulación y el pensamiento reflexivo.	Diarios, metas personales, autoevaluaciones, organización del trabajo.	Estudiantes más independientes y conscientes de su proceso.

CAPÍTULO 6

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS

6.1. IM en entornos virtuales y reales de aprendizaje

En la actualidad, los procesos pedagógicos se desarrollan simultáneamente en entornos virtuales y presenciales, lo que exige integrar herramientas tecnológicas que potencien cada una de las inteligencias múltiples. Desde esta perspectiva, los estudiantes interactúan mediante experiencias híbridas que favorecen la exploración, la curiosidad y la creatividad. Como señalan Cedeño e Intriago (2022), los entornos digitales “favorecen la personalización del aprendizaje” según el estilo y la inteligencia predominante. De este modo, las IM se consolidan como un enfoque flexible que se adapta a diferentes contextos educativos. Además, su aplicación permite construir escenarios más dinámicos, participativos e inclusivos.

En este marco, las plataformas virtuales posibilitan la diversificación de actividades que estimulan habilidades lingüísticas, lógico-matemáticas, visuales, corporales y sociales. Así, se promueven tareas auténticas que incrementan la autonomía del estudiante y fortalecen su rol en la construcción del conocimiento.



Barrera (2024) afirma que las IM “orientan la selección de estrategias significativas” para cada estudiante, lo cual se facilita mediante la tecnología educativa. Gracias a ello, es posible atender ritmos de aprendizaje diferenciados y acompañar el progreso individual utilizando retroalimentación continua. Por esta razón, los espacios virtuales amplían las oportunidades de aprendizaje.

Asimismo, los entornos presenciales continúan siendo fundamentales para consolidar procesos de interacción humana, práctica corporal, experimentación directa y expresión emocional. La tecnología no reemplaza estas situaciones, sino que las complementa con recursos como simuladores, videos, laboratorios digitales o actividades colaborativas. Desiderio et al. (2022) destacan que la tecnología “estimula el desarrollo integral cuando se articula con

experiencias reales”. Por tanto, la combinación equilibrada entre los dos espacios fortalece la comprensión activa y el desarrollo holístico del estudiante. Esta integración favorece ambientes más significativos.

Finalmente, se reconoce que la convivencia entre entornos virtuales y reales requiere del docente un rol más reflexivo, creativo y mediador. Él debe analizar qué herramientas potencian cada inteligencia y cómo fortalecer la motivación del grupo desde actividades pertinentes. Según Galarza et al. (2023), las IM “demandan planificación diferenciada y contextualizada”. De este modo, se garantiza una formación integral que articule tecnología, pedagogía e innovación. Así se construyen escenarios en los que los estudiantes se apropian del conocimiento de manera auténtica y transformadora.

6.2. Plataformas, aplicaciones y herramientas digitales

Las plataformas digitales constituyen un recurso esencial para fortalecer las inteligencias múltiples, pues permiten diseñar experiencias interactivas adaptadas a cada estilo de aprendizaje. Aplicaciones como Google Classroom, Moodle o Edmodo facilitan la organización de actividades, el seguimiento individual y la comunicación efectiva.



Como indica López (2021), las IM pueden potenciarse mediante “la selección de recursos tecnológicos alineados a las fortalezas del estudiante”. En este sentido, las plataformas se convierten en mediadoras entre el contenido y las habilidades que cada estudiante desarrolla. Su uso estratégico genera entornos significativos.

Además, las aplicaciones multimedia —videos, infografías, simuladores o podcasts— estimulan la inteligencia lingüística, visual, lógico-matemática y musical. Por ejemplo, herramientas como Canva, Genially o Powtoon promueven la expresión creativa; mientras que GeoGebra, PhET o Desmos fortalecen el razonamiento lógico. Barría et al. (2023) sostienen que las IM “se manifiestan de forma diversa, por lo que requieren experiencias digitales variadas”. Esto facilita que los estudiantes experimenten, creen y aprendan mediante actividades

prácticas, visuales y auditivas. De esta manera, la tecnología amplía el espectro de posibilidades pedagógicas.

Asimismo, las aplicaciones colaborativas —Padlet, Jamboard, Miro o Kahoot— potencian la inteligencia interpersonal, ya que permiten el trabajo conjunto, la participación equitativa y la construcción compartida del conocimiento. Según Medina-Revelo et al. (2024), las IM están profundamente vinculadas con el desarrollo socioemocional, y las herramientas colaborativas fortalecen la empatía y la comunicación. Estas tecnologías favorecen dinámicas cooperativas que enriquecen el aprendizaje. Gracias a ellas, los estudiantes desarrollan habilidades sociales, resolución de conflictos y diálogo respetuoso.

Finalmente, las herramientas de realidad virtual, inteligencia artificial y programación también se incorporan progresivamente. Plataformas como Scratch, Tinkercad, CoSpaces o ChatGPT permiten estimular la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Ponce et al. (2021) afirman que la tecnología “impulsa el desarrollo de capacidades cognitivas superiores cuando se utiliza pedagógicamente”. Por lo tanto, la combinación de aplicaciones facilita entornos multimodales, personalizados y flexibles. Esto garantiza que cada inteligencia encuentre un camino adecuado para fortalecerse y desarrollarse.

6.3. Recursos digitales para cada tipo de inteligencia

En la inteligencia lingüística, los recursos digitales permiten fomentar la lectura, la escritura y la argumentación. Herramientas como blogs, procesadores de texto, audiolibros o lectores inmersivos fortalecen la expresión oral y escrita. Gómez y Guzmán (2022) señalan que las IM “son una estrategia poderosa para transformar la enseñanza tradicional del lenguaje”. Por ello, se pueden emplear foros, debates virtuales o grabaciones orales para mejorar el dominio comunicativo. Estos recursos incrementan la fluidez, la comprensión y la creatividad verbal.

En cuanto a la inteligencia lógico-matemática, las tecnologías facilitan la simulación de fenómenos, la resolución de problemas y el análisis de datos. Plataformas como Khan Academy, GeoGebra o PhET permiten desarrollar operaciones, ecuaciones y razonamiento numérico mediante actividades visuales e interactivas. Calisaya-Mamani et al. (2022) afirman que el uso de herramientas digitales “mejora competencias básicas universitarias relacionadas con el razonamiento”. De este modo, el aprendizaje matemático se vuelve más accesible,

dinámico y motivador. Esto contribuye a la comprensión profunda del pensamiento lógico.

Para la inteligencia espacial, recursos como mapas Conceptuales 3D, realidad aumentada, diseño gráfico y edición audiovisual resultan especialmente relevantes. Aplicaciones como SketchUp, Canva, Tinkercad y CoSpaces permiten construir escenarios, figuras, diseños, videos o animaciones. Según Sospedra-Baeza et al. (2022), la creatividad se vincula estrechamente con la inteligencia espacial, y la tecnología “estimula nuevas formas de expresión visual”. Así, los estudiantes visualizan ideas, reorganizan elementos y producen trabajos artísticos. Este tipo de recursos fortalece la imaginación y la visualización.

En las inteligencias interpersonal, intrapersonal, musical, corporal y naturalista, también se incorporan recursos significativos. Para la corporal-kinestésica pueden emplearse videos de ejercicios, tutoriales y aplicaciones de movimiento; para la musical, editores de audio y mezclas digitales; y para la naturalista, simuladores ambientales o recorridos virtuales.



Según Manrique Chávez et al. (2023), el enfoque IM “permite adaptar recursos según necesidades humanas diversas”. Esta variedad enriquece el proceso educativo y valora las diferencias. Por tanto, los recursos digitales diversifican el aprendizaje de manera integral.

6.4. Gamificación y aprendizaje activo

La gamificación se ha consolidado como una estrategia que incrementa la motivación, la participación y el compromiso académico. Consiste en incorporar elementos del juego en procesos educativos de forma planificada y significativa. Como afirma Sánchez (2023), este enfoque “promueve retroalimentación constante y refuerzo positivo”, lo que favorece aprendizajes duraderos. En el marco de las inteligencias múltiples, la gamificación permite diseñar retos variados que responden a diferentes habilidades. De esta manera, se generan experiencias más atractivas, activas y personalizadas.

Asimismo, el aprendizaje activo dentro de un entorno gamificado impulsa el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas mediante desafíos reales. Herramientas como Kahoot, Classcraft, Educaplay o Quizizz permiten dinamizar sesiones y estimular la participación. Pacheco et al. (2022) concluyen que las IM “potencian el rendimiento físico y cognitivo cuando se aplican mediante actividades gamificadas”. Por ello, se construyen experiencias en las que los estudiantes colaboran, exploran y experimentan. Este enfoque fortalece la motivación intrínseca.

Desde una visión pedagógica, la gamificación también permite integrar recompensas simbólicas, niveles, avatares, insignias, puntos y barras de progreso. Estos componentes facilitan la autorregulación y la toma de decisiones, lo cual fortalece la inteligencia intrapersonal. Según del Barco y Corbacho-Cuello (2021), las emociones influyen directamente en el aprendizaje, y la gamificación “genera estados afectivos positivos”. Así, los estudiantes sienten entusiasmo, seguridad y confianza para continuar aprendiendo. Esto reduce barreras y aumenta la participación plena.

Finalmente, la gamificación transforma la cultura del aula, ya que favorece dinámicas colaborativas, resolución colectiva de problemas y comunicación efectiva. Como indican Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021), las IM fortalecen el aprendizaje cooperativo cuando se articulan con estrategias innovadoras. En consecuencia, los estudiantes se relacionan, negocian ideas, distribuyen roles y construyen conocimiento junto a sus compañeros. La gamificación, por tanto, potencia experiencias ricas, significativas y acordes a los intereses actuales. Esto consolida una educación más dinámica, flexible y motivadora.

6.4.1. Elementos del juego aplicados a IM

Los elementos del juego —desafíos, recompensas, niveles y retroalimentación— permiten estimular diversas inteligencias mediante actividades creativas y motivadoras. Cada componente favorece un tipo distinto de habilidad, desde el pensamiento lógico hasta la expresión lingüística. Según Maldonado et al. (2022), en la era digital es clave integrar estrategias que “conecten motivación y aprendizaje” mediante dinámicas retadoras. Así, la planificación gamificada incorpora objetivos claros y rutas de progreso. De esta manera, se construyen ambientes más participativos.

El uso de insignias, puntos o avatares estimula la autorregulación, la responsabilidad y el autoconocimiento, vinculándose con la inteligencia intrapersonal. Además, los desafíos colectivos potencian la cooperación, la empatía y la resolución conjunta de problemas, lo que se relaciona con la inteligencia interpersonal.



Flores et al. (2022) señalan que las IM requieren “experiencias activas y prácticas” para consolidarse. Por eso, los elementos de juego diversifican los estilos de participación. Esto fortalece el compromiso estudiantil.

Asimismo, los niveles o misiones permiten personalizar el aprendizaje según las fortalezas individuales, ya que cada estudiante avanza a su propio ritmo. Esto se relaciona con el enfoque de personalización educativa propuesto por Gardner. De acuerdo con Berrú Torres et al. (2024), las estrategias docentes deben “integrar estilos e inteligencias para lograr aprendizajes efectivos”. La gamificación responde a esta necesidad, organizando el contenido en rutas flexibles y progresivas. Así se promueve el desarrollo integral. Esta estructura brinda claridad pedagógica.

La retroalimentación inmediata, característica de los ambientes gamificados, fortalece la comprensión y mejora el rendimiento académico. Londoño et al. (2023) destacan que las IM requieren procesos constantes de evaluación formativa para un diseño curricular integral. En este sentido, la gamificación incorpora mensajes inmediatos que permiten corregir errores y reforzar logros. Esta dinámica mejora la motivación y disminuye la ansiedad. Por ello, la unión entre elementos del juego e IM genera aprendizajes significativos y duraderos.

6.4.2. Diseño de actividades gamificadas por inteligencia

Para diseñar actividades gamificadas que respondan a cada inteligencia, es necesario comprender cómo los estudiantes procesan mejor la información. En la inteligencia lingüística, por ejemplo, se pueden generar misiones narrativas, retos de vocabulario o debates interactivos. Según González (2021), las IM “constituyen una base para innovar en el diseño didáctico”. Esto permite

construir experiencias centradas en la expresión oral y escrita. Así, se fortalece la comunicación fluida y creativa. La gamificación dinamiza estas habilidades.

En la inteligencia lógico-matemática, se pueden emplear rompecabezas, desafíos numéricos, calculadoras interactivas o problemas por niveles. Barrera (2024) afirma que este tipo de actividades permiten “fortalecer el pensamiento lógico mediante tareas significativas”. La combinación de juego y razonamiento promueve el análisis crítico. De esta manera, los estudiantes desarrollan competencias matemáticas de forma motivadora. El enfoque gamificado genera mayor compromiso.

Asimismo, para la inteligencia espacial, la gamificación puede incluir juegos de diseño, construcción de mapas, creación de avatares o retos de visualización. Sospedra-Baeza et al. (2022) sostienen que la creatividad se potencia mediante actividades visuales que estimulan la imaginación. Esto permite que los estudiantes organicen elementos, experimenten con colores y creen representaciones visuales. El juego se transforma en un medio artístico y expresivo. Este enfoque favorece la innovación.



Del mismo modo, en inteligencias interpersonal, corporal, musical, intrapersonal y naturalista, la gamificación adapta dinámicas como retos colaborativos, coreografías, misiones de exploración ambiental y autorregistros digitales. Pacheco et al. (2022) demuestran que la gamificación en Educación Física “mejora el desempeño motor y social”. Estas experiencias integran movimiento, emoción, creatividad y reflexión. Así se asegura una formación integral atendiendo a la diversidad. Cada inteligencia encuentra un espacio propicio para desarrollarse.

6.4.3. Evaluación en ambientes gamificados

La evaluación en entornos gamificados se caracteriza por ser continua, dinámica y orientada al progreso. En lugar de enfocarse únicamente en resultados finales, se valora la participación, la toma de decisiones, el esfuerzo y la creatividad. Según Sánchez (2023), la evaluación formativa dentro de un sistema gamificado “favorece la retroalimentación oportuna y el aprendizaje

autónomo”. Esto permite al estudiante identificar fortalezas y aspectos por mejorar. El proceso se vuelve más transparente y motivador. De esta manera se mejora el rendimiento.

Además, la gamificación integra instrumentos como rúbricas digitales, badges, insignias, barras de progreso o reportes automáticos. Estos elementos permiten monitorear el aprendizaje según las inteligencias predominantes. Yépez et al. (2024) señalan que la aplicación de IM “requiere mecanismos de seguimiento flexibles y comparativos”. Frente a ello, las plataformas gamificadas registran avances individuales y grupales. Esto facilita una evaluación objetiva y personalizada. Así se optimiza la toma de decisiones pedagógicas.

Asimismo, la evaluación en ambientes gamificados incorpora autoevaluaciones y coevaluaciones, fortaleciendo la inteligencia intrapersonal e interpersonal. Según Manrique Chávez et al. (2023), la reflexión es fundamental para fortalecer la conciencia emocional y cognitiva. Por ello, los estudiantes participan activamente valorando su propio desempeño y el de sus compañeros. Esta interacción enriquece el proceso y promueve una cultura de diálogo. De esta forma, la evaluación se vuelve formativa y colaborativa.

La evaluación gamificada promueve un ambiente emocional positivo que reduce la ansiedad académica y mejora la disposición para aprender. Del Barco y Corbacho-Cuello (2021) destacan que el dominio afectivo influye en la motivación y la persistencia. Por tanto, la gamificación crea escenarios donde el error se considera parte natural del proceso y no un motivo de sanción. Esto estimula la perseverancia, la resiliencia y la creatividad. Así, la evaluación se convierte en una herramienta transformadora.



6.5. Retos éticos y oportunidades en la era digital

La integración de tecnologías en el marco de las inteligencias múltiples plantea importantes retos éticos relacionados con la privacidad, el uso

responsable de datos y la equidad en el acceso. Dado que muchas plataformas recopilan información personal, surge la necesidad de proteger a los estudiantes frente a riesgos digitales. Maldonado et al. (2022) advierten que la era digital exige “formación ética para un uso seguro de tecnologías educativas”. Por ello, el docente debe orientar prácticas responsables y garantizar el bienestar estudiantil.



El enfoque IM debe considerar esta dimensión.

Otro desafío ético es la brecha digital, que limita la participación equitativa en los entornos virtuales. No todos los estudiantes cuentan con dispositivos, conectividad o conocimientos tecnológicos. Esto puede afectar el desarrollo equilibrado de sus inteligencias. Según Pari y Goncalves (2022), las IM requieren “oportunidades de aprendizaje accesibles para todos”. Por ello, las instituciones deben promover recursos, políticas inclusivas y acompañamiento para estudiantes con menos acceso.

Reducir estas brechas mejora la calidad educativa.

Asimismo, la era digital abre oportunidades para fortalecer la creatividad, el pensamiento crítico y la autonomía. Las herramientas tecnológicas permiten experiencias auténticas que potencian las inteligencias lingüísticas, lógica, visual, interpersonal y naturalista. Posso Pacheco et al. (2022) señalan que las tecnologías favorecen “desarrollos motrices y cognitivos mediante actividades diferenciadas”. Esto demuestra que la integración pedagógica adecuada genera aprendizajes significativos. En consecuencia, las oportunidades educativas se amplían notablemente.

Los retos éticos implican formar ciudadanos digitales responsables, reflexivos y sensibles al impacto social de la tecnología. La educación basada en IM debe promover competencias digitales críticas que permitan a los estudiantes

evaluar contenidos, gestionar emociones y desarrollar pensamiento ético. Ramírez et al. (2024) sostienen que el constructivismo y las IM “favorecen la autorreflexión y el aprendizaje consciente”. De este modo, se construyen entornos más humanizados, seguros e inclusivos. Esta formación prepara para una sociedad digital en constante transformación.

6.6. IM y el uso de inteligencia artificial educativa

La inteligencia artificial educativa (IAE) se ha convertido en un recurso clave para personalizar el aprendizaje, analizar datos y ofrecer retroalimentación inmediata. En el marco de las inteligencias múltiples, la IA permite identificar patrones de aprendizaje, fortalezas y áreas de mejora. Según de Ávila y Arias (2023), las IM se relacionan con “diferencias individuales que pueden analizarse mediante tecnologías avanzadas”.



Así, las plataformas basadas en IA adaptan actividades para cada estudiante. Esto fortalece la personalización pedagógica. Asimismo, la IA facilita el diseño de experiencias multimodales mediante generadores de texto, imágenes, videos o simulaciones. Estas herramientas permiten estimular la creatividad, la imaginación y la resolución de problemas. Flores et al. (2022) indican que las IM se potencian con experiencias “flexibles, diversas y significativas”. La IA permite crear ambientes donde los estudiantes experimentan de manera autónoma. Esto abre posibilidades inéditas en la educación. Sus aplicaciones son amplias.

Además, la IAE puede apoyar el desarrollo socioemocional mediante chatbots, tutorías inteligentes y sistemas de acompañamiento. Según Medina-Revelo et al. (2024), las IM están profundamente vinculadas con habilidades socioemocionales, por lo que la IA puede acompañar procesos de autorregulación. Estas herramientas ayudan a monitorear emociones, registrar progresos y fortalecer la reflexión. Así se promueve el bienestar estudiantil. La IA complementa la labor docente.

El uso de IA requiere consideraciones éticas como la transparencia, la privacidad y el uso seguro de datos. Como advierten Maldonado et al. (2022), la era digital exige “responsabilidad y cautela en el uso de tecnologías emergentes”. La educación basada en IM debe garantizar que la IA se utilice como un recurso educativo, y no como un reemplazo del docente. El objetivo es potenciar capacidades humanas, no sustituirlas. De esta manera, se asegura una integración ética, crítica y transformadora.

TABLA 13. SÍNTESIS GENERAL DEL CAPÍTULO 6: INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y TECNOLOGÍAS EDUCATIVAS

Subtema	Descripción General	Aportes de las Tecnologías Educativas	Relación con las Inteligencias Múltiples
6.1. IM en entornos virtuales reales de aprendizaje	Analiza cómo se combinan espacios presenciales digitales para potenciar experiencias híbridas de aprendizaje. Destaca la importancia de integrar recursos tecnológicos con prácticas reales.	Plataformas, simuladores, videos, laboratorios digitales y entornos colaborativos apoyan procesos flexibles y personalizados.	Fortalece todas las IM al permitir experiencias diferenciadas: lingüística, lógica, espacial, corporal, interpersonal y naturalista.
6.2. Plataformas, aplicaciones y herramientas digitales	Presenta herramientas digitales utilizadas en educación y función dentro del proceso de	las Google Classroom, Moodle, PhET, Canva, Genially, Kahoot, Jamboard y apps colaborativas.	Permiten diseñar actividades alineadas a cada inteligencia, facilitando el aprendizaje autónomo,

	enseñanza-aprendizaje.			creativo y multimodal.
6.3. Recursos digitales para cada tipo de inteligencia	Describe recursos adecuados para estimular cada una de las inteligencias múltiples.	qué recursos son más adecuados para cada una de las inteligencias múltiples.	Blogs, audiolibros, GeoGebra, Scratch, RA/VR, editores de audio, apps de movimiento y simuladores ambientales.	Cada inteligencia encuentra herramientas específicas para su desarrollo: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal, interpersonal, intrapersonal y naturalista.
6.4. Gamificación y aprendizaje activo	Expone la gamificación como estrategia motivadora que incrementa la participación y el compromiso.	la gamificación como estrategia que incrementa la participación y el compromiso.	Kahoot, Classcraft, Educaplay, ClassDojo; elementos como puntos, insignias, avatares, misiones y niveles.	El juego fortalece habilidades diversas, fomenta la cooperación, la autorregulación y la creatividad dentro de todas las IM.
6.4.1. Elementos del juego aplicados a IM	Describe los componentes del juego (misiones, recompensas, niveles, retos) y su articulación con el aprendizaje.	los componentes del juego (misiones, recompensas, niveles, retos) y su articulación con el aprendizaje.	Retroalimentación inmediata, niveles progresivos y rutas personalizadas de avance.	Beneficia la autorregulación (intrapersonal), el trabajo en equipo (interpersonal), el razonamiento (lógico) y la

			creación (espacial).
6.4.2. Diseño de actividades gamificadas por inteligencia	Propone actividades gamificadas diferenciadas según la inteligencia predominante.	Juegos lingüísticos, desafíos numéricos, diseño de avatares, mapas, retos corporales o musicales.	Permite adecuar el proceso educativo: narrativas (lingüística), problemas (lógica), diseños (espacial), misiones colectivas (interpersonal), etc.
6.4.3. Evaluación en ambientes gamificados	Aborda la evaluación continua basada en retroalimentación, indicadores visuales y participación activa.	Insignias, barras de progreso, rúbricas digitales, reportes automáticos, autoevaluaciones y coevaluaciones.	Desarrolla la inteligencia intrapersonal e interpersonal y fortalece la motivación vinculada a cada inteligencia.
6.5. Retos éticos y oportunidades en la era digital	Analiza los desafíos éticos del uso de tecnología en educación, como privacidad, brecha digital y seguridad.	Protocolos de seguridad, alfabetización digital, acceso equitativo, acompañamiento docente.	Las IM requieren equidad, acceso justo y formación ética para garantizar un aprendizaje integral.
6.6. IM y el uso de inteligencia artificial educativa	Examina el rol de la IA en la personalización del aprendizaje y el	Chatbots, asistentes inteligentes, sistemas de tutoría, análisis predictivo,	La IA apoya la personalización y el desarrollo de cada inteligencia mediante

análisis de patrones educativos. creación de experiencias multimodales y automatizado. adaptativas.

7.1. Importancia pedagógica de la contextualización

La contextualización constituye uno de los pilares del aprendizaje significativo, ya que permite relacionar los contenidos con las experiencias reales del estudiante. Cuando el docente integra el entorno, la cultura y las vivencias cotidianas, el conocimiento adquiere sentido y funcionalidad. Según González (2021), la educación debe “vincular saberes con la vida concreta del estudiante” para generar comprensión profunda.



En consecuencia, la contextualización no se limita a adaptar ejemplos, sino que implica reconocer el contexto como un recurso pedagógico. Esto potencia la motivación y la participación activa.

Asimismo, la contextualización facilita la construcción de aprendizajes duraderos al conectar la teoría con situaciones auténticas. De acuerdo con Flores et al. (2022), los estudiantes aprenden mejor en ambientes “flexibles y significativos”, donde pueden relacionar el contenido con su realidad inmediata. Esta estrategia contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, pues los estudiantes analizan su propio entorno como objeto de estudio. Además, se fortalecen habilidades cognitivas superiores mediante la reflexión y la aplicación del conocimiento. Esto convierte al aula en un espacio dinámico y relevante.

Por otro lado, la contextualización permite atender la diversidad cultural, social y lingüística presente en los entornos educativos. Maldonado et al. (2022) afirman que, en la era digital, la educación debe ser “coherente con la identidad y las necesidades reales del estudiante”. Por ello, adaptar el proceso de enseñanza a las características de cada grupo no solo es una estrategia pedagógica, sino un acto de inclusión. La contextualización favorece la equidad educativa y el

desarrollo integral. Además, genera aprendizajes más humanos, situados y transformadores.

7.2. Análisis del contexto sociocultural del estudiante

El análisis del contexto sociocultural permite comprender las condiciones familiares, económicas y culturales que influyen en el aprendizaje. Esta comprensión proporciona insumos para adaptar estrategias didácticas y recursos pertinentes. Según Manrique Chávez et al. (2023), el conocimiento del entorno permite “reconocer diferencias individuales y ajustar la intervención educativa”. Así, el docente identifica factores que potencian o limitan el desempeño. Este análisis es clave para garantizar oportunidades equitativas de aprendizaje. De esta manera, la escuela responde de forma contextualizada.

Este proceso también permite valorar la cultura, las prácticas sociales y los saberes comunitarios que forman parte de la identidad del estudiante. Para Medina-Revelo et al. (2024), las habilidades socioemocionales se fortalecen cuando el aprendizaje se vincula con los referentes culturales del entorno. Reconocer estos elementos favorece el desarrollo afectivo, la autoestima y el sentido de pertenencia. Además, facilita que los estudiantes valoren sus raíces culturales y participen activamente en su comunidad. El análisis contextual se convierte así en una herramienta formativa.



Comprender el contexto sociocultural permite planificar experiencias más inclusivas y pertinentes. Pari y Goncalves (2022) señalan que la educación integral debe considerar “las diferencias culturales y las realidades sociales del estudiante”. Por ello, el análisis del contexto no solo aporta información, sino que orienta decisiones pedagógicas. Este enfoque fortalece el aprendizaje significativo al conectar los contenidos con situaciones reales. Además, permite construir ambientes de aprendizaje más empáticos, diversos y respetuosos de las identidades individuales. Así se optimiza la intervención docente.

7.3. Diseño de experiencias contextualizadas

El diseño de experiencias contextualizadas implica elaborar actividades que relacionen los contenidos académicos con la realidad del estudiante. De acuerdo con Galarza et al. (2023), las estrategias educativas deben ser “situadas y coherentes con las necesidades del entorno”. Por ello, el docente integra aspectos culturales, sociales, económicos y ambientales en la planificación. Esta metodología favorece aprendizajes significativos al permitir que el estudiante se reconozca como protagonista. Además, se desarrolla la capacidad de aplicar conocimientos en situaciones cotidianas. Esto incrementa la relevancia del proceso.



Asimismo, las experiencias contextualizadas fomentan la creatividad, la reflexión crítica y la resolución de problemas reales. Según Desiderio et al. (2022), el uso de tecnologías en contextos reales “promueve el desarrollo integral de las inteligencias múltiples”. Por ello, integrar recursos digitales y elementos del entorno permite estimular habilidades

variadas.

El diseño contextualizado también favorece la motivación, porque los estudiantes trabajan con temas cercanos a su vida. Esto reduce barreras y fortalece la participación activa. Se genera un aprendizaje dinámico e interactivo. La contextualización en el diseño de actividades implica considerar la diversidad del aula para garantizar inclusión. Como sostienen Yépez et al. (2024), los enfoques educativos deben adaptarse “a diferentes realidades y perfiles estudiantiles”.

Esto significa que no existe una única forma de enseñar, sino que las actividades deben diversificarse según el contexto. El diseño contextualizado reconoce la pluralidad cultural, étnica, lingüística y socioeconómica. Este enfoque permite construir experiencias auténticas, respetuosas y transformadoras. Así se garantiza la pertinencia educativa.

7.3.1. Diagnóstico territorial

El diagnóstico territorial constituye un paso fundamental para comprender las características geográficas, económicas, sociales y culturales de la comunidad donde se desarrolla el proceso educativo. Este análisis permite identificar recursos disponibles, problemáticas locales y potencialidades comunitarias. Barrera (2024) plantea que la educación debe “partir del entorno inmediato para generar aprendizajes útiles”. En consecuencia, el diagnóstico territorial orienta el diseño de experiencias vinculadas con la realidad. Esto fortalece la planificación pedagógica.

Asimismo, este tipo de diagnóstico permite reconocer actores locales, costumbres, prácticas productivas y valores comunitarios que influyen en el aprendizaje. Según Calisaya-Mamani et al. (2022), el análisis de la realidad “favorece el desarrollo de competencias básicas desde experiencias auténticas”. Así, el territorio se convierte en un escenario vivo para generar proyectos educativos. El reconocimiento de estos elementos permite desarrollar actividades interdisciplinarias. Esto promueve la comprensión holística del entorno.



Por último, el diagnóstico territorial permite articular escuela, familia y comunidad para construir propuestas contextualizadas. Ponce et al. (2021) indican que la contextualización educativa “fortalece vínculos y genera aprendizajes significativos cuando se involucra a la comunidad”.

Por ello, este diagnóstico no solo describe el entorno, sino que permite trabajar con él como un recurso pedagógico. Además, facilita la creación de proyectos socioeducativos que atienden necesidades colectivas. Esto convierte a la escuela en un agente transformador.

7.3.2. Vinculación con la cultura local

La vinculación con la cultura local implica integrar prácticas, tradiciones y saberes ancestrales en el proceso educativo. Esto fomenta el reconocimiento identitario y el respeto por la diversidad cultural. Según Gómez y Guzmán (2022), la educación contextualizada “transforma la enseñanza al incorporar elementos de la cultura comunitaria”. De esta manera, los estudiantes encuentran sentido

en los contenidos y fortalecen su autoestima cultural. Este proceso favorece la valoración del patrimonio intangible. Además, conecta la escuela con la realidad circundante.

Asimismo, la cultura local proporciona múltiples recursos pedagógicos que permiten estimular diferentes inteligencias múltiples: relatos orales, música tradicional, expresiones artísticas, saberes agrícolas o rituales comunitarios. Maldonado et al. (2022) señalan que la era digital también debe “rescatar prácticas culturales dentro de ambientes educativos innovadores”. Por ello, la cultura puede integrarse mediante recursos digitales, audiovisuales o interactivos. Esto dinamiza el aprendizaje y mejora la participación. Además, permite trabajar la identidad de manera creativa.

Por otro lado, vincularse con la cultura local promueve la interculturalidad crítica, donde se reconoce el valor de las distintas identidades presentes en el aula. Manrique Chávez et al. (2023) afirman que las prácticas educativas deben incluir “espacios de reconocimiento mutuo y diálogo cultural”. En consecuencia, las experiencias contextualizadas permiten reflexionar sobre la diversidad y el respeto. Esto fortalece la convivencia y la empatía. Además, fomenta el sentido de pertenencia a la comunidad.

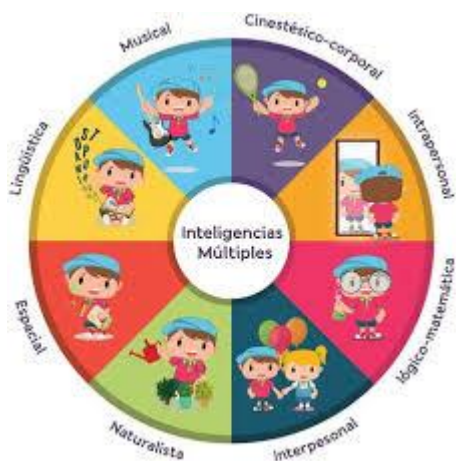


7.4. Pertinencia cultural y diversidad

La pertinencia cultural en educación implica diseñar procesos que respeten y valoren la diversidad lingüística, étnica, social y cultural de los estudiantes. Esto garantiza que los contenidos no sean ajenos a su vida, sino reflejo de su identidad. Según López (2021), las IM permiten “atender la diversidad mediante estrategias diferenciadas”. Por ello, la pertinencia cultural se articula con enfoques inclusivos y contextualizados. Esto fortalece la igualdad de oportunidades. Además, promueve el aprendizaje significativo.

Asimismo, la diversidad representa una oportunidad para enriquecer el aprendizaje, pues aporta múltiples perspectivas y formas de comprender el mundo. Medina-Revelo et al. (2024) destacan que el desarrollo socioemocional

mejora cuando se “reconoce la identidad individual y colectiva” en el aula. En este sentido, valorar la diversidad no solo implica aceptarla, sino integrarla en actividades que promuevan el diálogo intercultural. Esto fomenta habilidades sociales, respeto mutuo y pensamiento crítico. La escuela se convierte en un espacio plural y democrático.



La pertinencia cultural se vincula con principios de justicia social, pues evita prácticas educativas homogéneas que ignoren las realidades de cada estudiante. Como indican Pari y Goncalves (2022), la educación integral debe considerar “las particularidades del contexto y la identidad cultural”.

Esto asegura que el aprendizaje sea accesible, motivador y significativo. Además, garantiza que los estudiantes se sientan representados y valorados en el aula. La pertinencia cultural refuerza la dignidad y el sentido de pertenencia.

7.5. Construcción del conocimiento desde la realidad del estudiante



Construir el conocimiento desde la realidad del estudiante implica utilizar su entorno, experiencias y vivencias como punto de partida.

Según Desiderio et al. (2022), el aprendizaje se fortalece cuando se “relaciona con prácticas cotidianas y significativas”. Esto permite que el estudiante interprete su contexto, formule preguntas y genere explicaciones propias. Así se promueve el pensamiento crítico. Este enfoque despierta la curiosidad y el deseo de comprender su entorno. Además, potencia la autonomía.

La construcción del conocimiento desde la realidad también fomenta la participación activa y la resolución de problemas reales. Flores et al. (2022) señalan que los aprendizajes auténticos se construyen “en interacción con situaciones diversas de la vida real”. Por ello, actividades como proyectos

comunitarios, estudios de caso o investigaciones locales permiten aplicar saberes teóricos en contextos concretos. Esto mejora la comprensión profunda y la transferencia del aprendizaje. En consecuencia, se desarrolla una formación integral.

Asimismo, este enfoque favorece la apropiación cultural y el fortalecimiento de la identidad. Galarza et al. (2023) indican que las prácticas contextualizadas “impulsan el desarrollo integral al reconocer la singularidad del estudiante”. De esta manera, el aula se convierte en un espacio donde la experiencia de vida se valora como conocimiento válido. Esto incrementa la confianza, el interés y la participación. Además, promueve aprendizajes socialmente relevantes. Así, la realidad se convierte en un motor pedagógico.

7.6. Estrategias para fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia

Fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia implica diseñar estrategias que reconozcan las experiencias, historias y raíces culturales de cada estudiante. Según Manrique Chávez et al. (2023), el reconocimiento identitario es esencial para “desarrollar seguridad emocional y participación activa”. Por ello, actividades como relatos de vida, proyectos culturales, ferias comunitarias y rescate de tradiciones fortalecen la conexión con la comunidad. Estas experiencias fomentan la autoestima colectiva. Además, consolidan vínculos afectivos.



Asimismo, las estrategias de pertenencia incluyen dinámicas colaborativas que promuevan la convivencia, el respeto y el trabajo en equipo. Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021) señalan que las IM fortalecen el aprendizaje cooperativo cuando se utilizan estrategias

adecuadas.

Actividades como proyectos grupales, debates, juegos cooperativos o trabajo interdisciplinario permiten que los estudiantes se sientan parte de un

grupo. Esto mejora la cohesión social y la confianza interpersonal. Además, fortalece habilidades socioemocionales importantes.

Integrar elementos culturales, artísticos y territoriales permite que los estudiantes se identifiquen con su comunidad. Maldonado et al. (2022) destacan que la educación contextualizada “fortalece la identidad cultural en ambientes digitales y presenciales”.

8.1. Creatividad y pensamiento crítico

La creatividad y el pensamiento crítico constituyen elementos esenciales dentro de las prácticas pedagógicas innovadoras basadas en las inteligencias múltiples. Desde este enfoque, se busca que los estudiantes generen ideas originales, planteen soluciones y reflexionen sobre su propio proceso de aprendizaje. Según Sospedra-Baeza et al. (2022), la creatividad se potencia cuando el estudiante “explora diversas formas de expresión y representación”. Por ello, las actividades diseñadas deben promover la experimentación, la toma de decisiones y la autonomía. Esto fortalece la construcción de aprendizajes significativos.

Asimismo, el pensamiento crítico se desarrolla cuando los estudiantes se enfrentan a problemas auténticos que requieren análisis, comparación, interpretación y argumentación. Para González (2021), las IM permiten “ampliar la mirada cognitiva hacia procesos más complejos”, lo cual respalda la integración del pensamiento crítico en el aula. Las prácticas innovadoras combinan debates, estudios de caso, análisis de datos, recursos digitales y reflexión metacognitiva. Esto estimula el razonamiento y la capacidad de emitir juicios fundamentados. De esta manera, el estudiante se convierte en un agente activo.



Fomentar creatividad y pensamiento crítico implica considerar la diversidad de estilos de aprendizaje y las inteligencias predominantes en cada estudiante. Flores et al. (2022) sostienen que una enseñanza flexible y diversificada “posibilita el desarrollo integral de competencias cognitivas y creativas”.

En este sentido, las estrategias innovadoras deben incluir actividades visuales, musicales, kinestésicas, lingüísticas y colaborativas. Esta diversidad garantiza que todos los estudiantes encuentren oportunidades para expresarse y razonar. Así, la educación se vuelve más inclusiva, motivadora y transformadora.

8.2. Aprendizaje cooperativo y proyectos colaborativos

El aprendizaje cooperativo es una estrategia clave dentro de las prácticas pedagógicas basadas en IM, ya que favorece la interacción, la comunicación y el trabajo en equipo. Esta metodología reorganiza el rol tradicional del estudiante, quien pasa de ser receptor a ser constructor activo del conocimiento. Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021) destacan que las IM fortalecen el aprendizaje cooperativo al permitir “interacciones significativas entre estudiantes con habilidades diversas”. Esto promueve la complementariedad de inteligencias en los grupos. Además, fomenta la responsabilidad compartida.

Otra característica importante del aprendizaje cooperativo es su enfoque en la resolución conjunta de problemas, donde cada estudiante aporta desde su fortaleza. Según Medina-Revelo et al. (2024), las habilidades socioemocionales se desarrollan cuando existe “un espacio de diálogo y trabajo colectivo”. Por ello, los proyectos colaborativos integran roles diferenciados, metas comunes, interdependencia positiva y evaluación compartida. Estas dinámicas permiten que los estudiantes aprendan a comunicarse, negociar, escuchar y valorar las ideas de los demás. Esto fortalece la convivencia y el sentido de comunidad.



inteligencia.

Además, el aprendizaje cooperativo promueve la igualdad de oportunidades, pues reconoce que cada estudiante tiene un aporte valioso según su tipo de

Manrique Chávez et al. (2023) señalan que el enfoque IM enriquece los proyectos colaborativos al “potenciar talentos diversos en actividades comunes”. Esto hace que los grupos sean más heterogéneos y creativos. A través de esta estrategia, se desarrolla pensamiento crítico, iniciativa, liderazgo, empatía y habilidades comunicativas. De esta manera, los proyectos colaborativos se consolidan como experiencias innovadoras y transformadoras.

8.3. Proyectos integradores STEAM con enfoque IM

Los proyectos STEAM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Arte y Matemática) se han convertido en una metodología fundamental para innovar en la educación contemporánea. Su carácter interdisciplinario permite vincular

saberes científicos con procesos creativos y artísticos. Según Desiderio et al. (2022), las tecnologías aplicadas al aprendizaje “estimulan diversas inteligencias y competencias cognitivas”. Por ello, integrar el enfoque IM en los proyectos STEAM favorece la diversidad de formas de aprender. Esto impulsa la participación de estudiantes con distintos talentos y habilidades.

Además, los proyectos STEAM permiten la resolución de problemas reales mediante experimentos, prototipos, simulaciones y creaciones artísticas. Flores et al. (2022) señalan que las prácticas innovadoras deben ser “activas, experimentales y contextualizadas”, características que se alinean con el enfoque STEAM. Los estudiantes aplican pensamiento lógico-matemático, creatividad visual-espacial, expresión lingüística, coordinación corporal y trabajo colaborativo. De este modo, los proyectos se convierten en experiencias integrales que consolidan aprendizajes duraderos. También promueven la motivación intrínseca.



Por otro lado, los proyectos STEAM con enfoque IM favorecen la equidad y la inclusión, ya que permiten que distintos tipos de inteligencia encuentren un lugar legítimo dentro del proceso educativo. Galarza et al. (2023) afirman que las IM permiten “reconocer y desarrollar habilidades individuales en

ambientes diversos y cooperativos”.

En este sentido, los proyectos STEAM ofrecen actividades diferenciadas que responden a intereses personales y contextos culturales. Esto potencia la participación activa de todos los estudiantes. Además, contribuye a la innovación social y comunitaria.

8.4. IM y competencias socioemocionales

Las competencias socioemocionales se relacionan directamente con la inteligencia interpersonal e intrapersonal, e incluyen habilidades como la empatía, la autorregulación, la comunicación y la gestión emocional. Según Medina-Revelo et al. (2024), las IM se vinculan con el desarrollo socioemocional

al permitir “reconocer las emociones propias y ajenas durante el proceso educativo”. Por ello, trabajar estas competencias desde el enfoque IM fortalece el bienestar estudiantil. Además, favorece relaciones más respetuosas y colaborativas en el aula.

El desarrollo socioemocional también se potencia mediante actividades que promuevan la reflexión personal, el diálogo abierto y el trabajo cooperativo. Para Maldonado et al. (2022), la educación en la era digital requiere fortalecer habilidades humanas como la empatía y la autorreflexión para enfrentar nuevos desafíos. Por ello, estrategias como diarios reflexivos, dinámicas de grupo, tutorías afectivas, debates o proyectos comunitarios permiten trabajar estas competencias. Esto genera ambientes seguros y emocionalmente positivos. Así se construyen aprendizajes más profundos.



Asimismo, el enfoque IM permite diseñar actividades diferenciadas para fortalecer habilidades socioemocionales desde diversas expresiones: música, arte, movimiento, narrativa o exploración naturalista. Manrique Chávez et al.

(2023) sostienen que las prácticas pedagógicas inclusivas deben “considerar las características personales y emocionales del estudiante”. Por eso, integrar el arte, el cuerpo, el diálogo y la creatividad favorece la madurez emocional. Estas actividades fortalecen la autoestima, el sentido de pertenencia y la confianza en sí mismo. Esto resulta esencial para la formación integral.

8.5. Estudios de caso reales (Latinoamérica, Ecuador, España)

En Latinoamérica, diversas experiencias educativas han demostrado que las inteligencias múltiples transforman el aprendizaje cuando se aplican de manera contextualizada. Flores et al. (2022) evidencian que en universidades andinas el enfoque IM “mejora el desempeño académico y la participación estudiantil”. En escuelas rurales de Perú y Colombia se han implementado proyectos basados en narrativas orales, arte comunitario y actividades kinestésicas para fortalecer diversas inteligencias. Estas iniciativas han incrementado la motivación, la retención escolar y la identidad cultural. Representan modelos auténticos de innovación.

En Ecuador, estudios como los de Cedeño e Intriago (2022) muestran que integrar IM en entornos digitales favorece la personalización del aprendizaje y la interacción significativa. Asimismo, instituciones han incorporado proyectos gamificados, talleres artísticos y actividades científicas para desarrollar múltiples capacidades. Manrique Chávez et al. (2023) destacan que en Educación Inicial ecuatoriana las IM permiten “reconocer habilidades diversas en contextos bilingües y multiculturales”. Estas prácticas fortalecen la inclusión, la expresión y el desarrollo emocional. Además, responden a la diversidad cultural del país.



En España, experiencias documentadas por del Barco y Corbacho-Cuello (2021) reflejan que la combinación de IM y dominio afectivo mejora la motivación y el rendimiento.

Centros educativos han implementado proyectos STEAM, aprendizaje basado en retos e integración de artes visuales y música para potenciar diferentes inteligencias. Estas prácticas han promovido la creatividad, el pensamiento crítico y la participación social del alumnado. Según González (2021), las IM son una base sólida para “desarrollos didácticos innovadores y pertinentes”. España se ha convertido en referente en la aplicación del enfoque IM.

8.6. Innovaciones en tiempos de pandemia y postpandemia

La pandemia obligó a transformar radicalmente los procesos educativos, impulsando prácticas innovadoras que integran tecnología, flexibilidad y acompañamiento emocional. Según Maldonado et al. (2022), la era digital mostró la necesidad de diseñar estrategias “adaptadas a los entornos virtuales y necesidades emergentes”. En este periodo, docentes aplicaron recursos digitales, actividades multimodales y experiencias gamificadas que permitieron estimular diferentes inteligencias. Estas prácticas fortalecieron la autonomía y la creatividad. Además, favorecieron aprendizajes remotos más significativos.

Durante la postpandemia, las instituciones educativas comenzaron a integrar enfoques híbridos que combinan espacios presenciales con recursos digitales. Cedeño e Intriago (2022) destacan que los entornos digitales pueden “personalizar el aprendizaje y elevar la participación estudiantil”, incluso en modelos semipresenciales. Las prácticas innovadoras incluyen proyectos STEAM

en casa, actividades colaborativas virtuales, laboratorios digitales y tutorías afectivas. Todo ello contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas, tecnológicas y socioemocionales. Estas innovaciones permanecen como parte del nuevo currículo.

La pandemia demostró la importancia de la contextualización, la resiliencia y la flexibilidad en la educación. Galarza et al. (2023)



sostienen que el enfoque IM permite “crear estrategias diversificadas que respondan a realidades complejas”.

En la postpandemia, se priorizan prácticas que fortalezcan el bienestar emocional, la identidad, la cooperación

y la creatividad. Los docentes incorporan más arte, movimiento, tecnología y proyectos comunitarios para apoyar el desarrollo integral. Así se consolida una educación innovadora, sensible y humanizada.

Además, la pandemia impulsó el desarrollo de competencias digitales tanto en docentes como en estudiantes, convirtiendo la alfabetización digital en un componente esencial del aprendizaje. Para Desiderio et al. (2022), la tecnología “estimula diversas inteligencias cuando se utiliza pedagógicamente”, lo que permitió que herramientas como plataformas virtuales, simuladores y aplicaciones creativas se integraran al proceso de enseñanza. Esto generó nuevas oportunidades de aprendizaje autónomo y colaborativo. Asimismo, se evidenció la necesidad de formación continua en competencias digitales. Este proceso transformó el rol docente.

Otro aspecto relevante fue el surgimiento de redes de apoyo emocional y académico, fundamentales para sostener el aprendizaje en tiempos de crisis. Medina-Revelo et al. (2024) señalan que las habilidades socioemocionales son indispensables para el bienestar estudiantil y el rendimiento académico. Por ello, durante y después de la pandemia se fortalecieron las tutorías afectivas, los círculos de diálogo y las actividades de autocuidado. Estas estrategias ayudaron a gestionar la ansiedad, la incertidumbre y las dificultades familiares. También promovieron la empatía y la resiliencia. Esto consolidó comunidades de aprendizaje más solidarias.

CAPÍTULO 9.

EVALUACIÓN FORMATIVA DESDE EL ENFOQUE DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

9.1. Evaluación auténtica y diversificada



La evaluación auténtica se centra en valorar aprendizajes que se manifiestan en situaciones reales, prácticas y contextualizadas. Desde el enfoque de inteligencias múltiples (IM), este tipo de evaluación reconoce la diversidad cognitiva y cultural del aula, permitiendo que cada estudiante demuestre sus capacidades de maneras variadas.

Según González (2021), el enfoque IM “favorece procesos didácticos más flexibles y significativos”, lo que implica diversificar las formas de evaluar. Así, la evaluación auténtica valida el aprendizaje a través de actividades reales. Esto incrementa la pertinencia pedagógica.

Asimismo, la evaluación diversificada incluye múltiples modalidades como proyectos, presentaciones, producciones artísticas, debates, experimentos, mapas conceptuales y tareas colaborativas. Esta variedad responde a las necesidades, estilos y fortalezas individuales. Como señalan Flores et al. (2022), las experiencias educativas deben ser “activas y diversas” para fortalecer habilidades múltiples. De este modo, la evaluación auténtica rescata la creatividad, el pensamiento crítico y la expresión personal. Esto promueve aprendizajes más profundos y duraderos. Además, favorece la equidad.

Una evaluación auténtica desde las IM implica valorar el proceso y no únicamente el resultado final. Según Yépez et al. (2024), este enfoque requiere “seguir el progreso desde evidencias variadas y contextualizadas”. Por ello, la evaluación se integra durante toda la experiencia educativa, permitiendo al docente observar avances, dificultades y estrategias empleadas. Este seguimiento

continuo fortalece el aprendizaje significativo. También promueve la autorreflexión y el compromiso del estudiante. Así, se construye una evaluación más humana y formativa.

9.2. Técnicas e instrumentos adaptados a IM

Las técnicas de evaluación adaptadas al enfoque IM consideran las características cognitivas, emocionales y expresivas del estudiante. Entre ellas destacan la observación estructurada, los proyectos integradores, los estudios de caso, las entrevistas, los juegos didácticos y las prácticas creativas. Según Manrique Chávez et al. (2023), las IM requieren “instrumentos pedagógicos que reconozcan habilidades diversas”. Esto implica diseñar técnicas que valoren no solo conocimientos teóricos, sino habilidades prácticas, comunicativas y socioemocionales. Así se amplía la mirada evaluativa.

Asimismo, los instrumentos deben permitir recoger evidencias variadas: grabaciones de audio para la inteligencia musical, videos para la kinestésica, infografías para la espacial, ensayos para la lingüística o experimentos para la lógico-matemática. Como señalan Desiderio et al. (2022), la combinación de tecnologías y IM “estimula diversas competencias y formas de expresión”. Por ello, integrar herramientas digitales fortalece la evaluación diferenciada. Estos instrumentos facilitan el análisis del desempeño desde perspectivas múltiples. Esto mejora la comprensión del progreso estudiantil.

Adaptar técnicas de evaluación también implica considerar el contexto sociocultural del estudiante. Maldonado et al. (2022) afirman que la educación debe responder a “realidades diversas y en constante transformación”.



En este sentido, los instrumentos deben ser accesibles, pertinentes y sensibles a la diversidad cultural, lingüística y emocional del aula. Este enfoque garantiza que todos los estudiantes tengan oportunidades justas para demostrar sus habilidades. Además, promueve una evaluación inclusiva y equitativa. Así se asegura una valoración integral del aprendizaje.

9.3. Rúbricas por inteligencia

Las rúbricas adaptadas a las inteligencias múltiples permiten evaluar con claridad, objetividad y coherencia el desempeño del estudiante desde sus fortalezas. Una rúbrica por inteligencia describe indicadores específicos para la lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, corporal, musical, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Según Londoño et al. (2023), los instrumentos de evaluación deben ser “válidos, confiables y contextualizados”, lo cual se logra mediante rúbricas detalladas. Estas guían tanto al docente como al estudiante. Esto mejora la transparencia del proceso. Asimismo, las rúbricas por inteligencia ayudan a diferenciar el nivel de logro considerando habilidades propias de cada tipo de inteligencia. Por ejemplo, en la inteligencia lingüística se evalúa coherencia y fluidez; en la espacial, la organización visual; en la musical, el ritmo y la creatividad sonora. Como sostiene Barrera (2024), las IM permiten “fortalecer el aprendizaje mediante estrategias alineadas a fortalezas individuales”. Las rúbricas materializan esta diferenciación en criterios concretos. Esto beneficia la autoevaluación y coevaluación.

Las rúbricas permiten registrar avances progresivos y orientar la retroalimentación. Según Galarza et al. (2023), las IM exigen “procesos evaluativos estructurados y flexibles a la vez”. Las rúbricas ayudan a mantener esta estructura porque hacen visibles los indicadores, niveles de logro y objetivos. Además, brindan claridad sobre las expectativas. Esto motiva al estudiante y le permite visualizar su propio progreso. Por ello, constituyen herramientas indispensables dentro de una evaluación formativa basada en IM.

9.4. Portafolios, diarios y evidencias de aprendizaje



El portafolio es una herramienta clave de evaluación formativa, ya que permite recopilar evidencias del proceso de aprendizaje a lo largo del tiempo. En el enfoque IM, el portafolio integra trabajos escritos, imágenes, proyectos, registros audiovisuales, arte, reflexiones y actividades colaborativas.

Según Flores et al. (2022), los procesos educativos deben ser “continuos y basados en experiencias diversas”, lo que hace del portafolio un instrumento idóneo. Este recurso muestra avances auténticos. Además, permite valorar habilidades múltiples. Asimismo, los diarios reflexivos constituyen una técnica poderosa para trabajar la inteligencia intrapersonal. En estos, los estudiantes registran emociones, dificultades, estrategias y logros. Manrique Chávez et al. (2023) afirman que la educación debe “promover espacios de autorreflexión y conciencia emocional”. Los diarios permiten analizar cómo se construye el aprendizaje de manera personal. Además, fortalecen la metacognición. Por ello, son fundamentales en la evaluación formativa. Las evidencias de aprendizaje incluyen elementos como videos, fotografías, maquetas, dramatizaciones, experimentos, producciones musicales y participación colaborativa. Para Desiderio et al. (2022), la integración de tecnologías “favorece la expresión de diversas inteligencias”, lo que se refleja en evidencias ricas y variadas. Estas muestras permiten valorar procesos creativos, cognitivos y socioemocionales. También ayudan al docente a identificar avances y ajustar su intervención. Así, las evidencias generan una visión más completa del aprendizaje.

9.5. Retroalimentación significativa



La retroalimentación significativa se basa en un diálogo claro, oportuno y orientador entre docente y estudiante. Desde el enfoque IM, esta debe reconocer las fortalezas individuales y brindar sugerencias específicas de mejora.

Según Sánchez (2023), la retroalimentación formativa “favorece la autonomía y el progreso académico”. En consecuencia, debe ser comprensible, motivadora y basada en evidencias. Esto incrementa la confianza del estudiante y su disposición para aprender. Además, orienta nuevas estrategias de estudio.

Asimismo, la retroalimentación significativa puede apoyarse en distintos medios: comentarios orales, mensajes digitales, notas en rúbricas o análisis de portafolios. Maldonado et al. (2022) destacan que, en la era digital, el acompañamiento continuo es clave para mejorar el aprendizaje. La retroalimentación puede incluir videos explicativos, audios personalizados o

sesiones individuales. Esto la vuelve más cercana y efectiva. Además, permite atender necesidades particulares según el tipo de inteligencia predominante. Esto refuerza la personalización educativa.

La retroalimentación significativa promueve la metacognición, ya que invita al estudiante a reflexionar sobre sus propias estrategias y decisiones. Según Medina-Revelo et al. (2024), el desarrollo socioemocional se fortalece cuando la retroalimentación reconoce esfuerzos y procesos. Por ello, no debe centrarse únicamente en errores, sino valorar avances, intenciones y superación de dificultades. Una retroalimentación bien diseñada impulsa la motivación intrínseca. De esta manera, se convierte en un motor del aprendizaje significativo.

9.6. Indicadores de progreso y logros por inteligencia



Los indicadores de progreso permiten medir avances concretos según cada inteligencia múltiple. Estos indicadores funcionan como guías que orientan al docente en el seguimiento del aprendizaje.

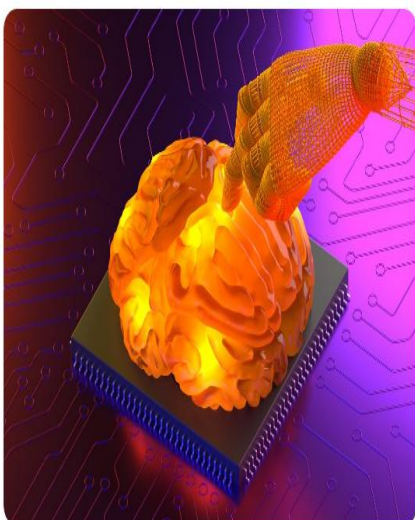
Londoño et al. (2023)

señalan que una evaluación válida y confiable requiere “criterios claros y medibles”. Por ello, los indicadores deben describir conductas observables y alcanzables. De esta manera, es posible analizar el desempeño de manera objetiva. Además, se facilita la planificación diferenciada. Asimismo, los logros por inteligencia ayudan a reconocer el desarrollo integral del estudiante. Por ejemplo, en la inteligencia lingüística se esperan mejoras en expresión oral y escrita; en la lógico-matemática, en razonamiento y resolución de problemas; en la interpersonal, en cooperación y comunicación; y en la intrapersonal, en autorreflexión y regulación emocional. González (2021) sostiene que las IM permiten “valorar talentos diversos dentro del proceso educativo”. Estos logros muestran avances reales y contextualizados. Así se visibilizan capacidades individuales.

Los indicadores por inteligencia permiten orientar la retroalimentación, ajustar estrategias y diseñar nuevas actividades. Para Galarza et al. (2023), los procesos pedagógicos deben ser “flexibles y basados en observación continua”. Estos indicadores facilitan ese proceso porque muestran progresión, áreas fuertes

y necesidades de apoyo. Además, permiten construir informes formativos más completos. Por ello, los indicadores de progreso son esenciales para una evaluación integral, justa y significativa.

Además, los indicadores permiten evidenciar cómo evoluciona cada estudiante en relación con su tipo de inteligencia predominante, pero también muestran avances en inteligencias menos desarrolladas. Según Manrique Chávez et al. (2023), el enfoque IM debe “impulsar el desarrollo equilibrado de habilidades diversas”, por lo que los indicadores no solo evalúan fortalezas, sino también oportunidades de mejora. Esto permite identificar brechas específicas y diseñar estrategias de apoyo personalizadas. De este modo, la evaluación se convierte en un proceso inclusivo. También promueve un crecimiento gradual y sostenible.



Asimismo, los indicadores fomentan la toma de decisiones pedagógicas informadas, ya que permiten comparar el desempeño esperado con los resultados reales del estudiante. Flores et al. (2022) afirman que la evaluación debe ser “coherente con experiencias auténticas y situadas”, lo que implica que los indicadores deben relacionarse con actividades concretas realizadas por el estudiante, como proyectos, producciones, debates o experiencias prácticas. Esto fortalece la validez del proceso evaluativo.

Además, permite al docente ajustar metodologías según evidencias. Así se optimiza la planificación. Otro aporte fundamental de los indicadores es su utilidad para construir trayectorias de aprendizaje personalizadas, especialmente en contextos con estudiantes de diversas culturas, capacidades y estilos cognitivos. Maldonado et al. (2022) destacan que la educación contemporánea requiere estrategias “adaptadas a realidades diversas y cambiantes”. Los indicadores ofrecen una visión longitudinal del progreso, permitiendo documentar avances a lo largo del tiempo. Esto facilita la continuidad pedagógica entre niveles educativos. También promueve un enfoque centrado en el estudiante y su contexto.

MODELO EDUCATIVO INTEGRADO BASADO EN IM PARA APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO CONTEXTUALIZADO

10.1. Principios y fundamentos del modelo

El modelo educativo integrado basado en inteligencias múltiples (IM) se fundamenta en la idea de que todos los estudiantes poseen capacidades diversas que deben ser reconocidas y potenciadas mediante estrategias pedagógicas significativas y contextualizadas. Según González (2021), las IM “constituyen una base sólida para desarrollos didácticos innovadores”, lo cual permite construir un modelo flexible, inclusivo y sensible a la diversidad cognitiva. Este enfoque promueve la valoración de talentos múltiples y el desarrollo integral del individuo. De esta manera, se garantiza una educación más equitativa y humanizada.



Asimismo, el modelo se sustenta en principios constructivistas, donde el estudiante construye el conocimiento a partir de su experiencia, reflexión y participación activa. Para Flores et al. (2022), la enseñanza debe ser “dinámica, situada y coherente con los intereses del estudiante”. Este fundamento orienta el diseño de actividades auténticas vinculadas a la cultura local, el entorno sociocultural y los recursos disponibles. El modelo incorpora también la interdisciplinariedad para garantizar aprendizajes globales y prácticos. Esto fortalece la comprensión profunda.

El modelo integra el enfoque digital contemporáneo, entendiendo que las tecnologías amplían las posibilidades de aprendizaje. Desiderio et al. (2022) señalan que la tecnología “estimula diversas inteligencias y promueve aprendizajes significativos”. Por ello, los recursos digitales se articulan con prácticas presenciales, proyectos creativos y estrategias colaborativas. Este

fundamento prepara a los estudiantes para la sociedad actual, caracterizada por cambios constantes. Así, el modelo responde a las necesidades educativas contemporáneas de manera integral.

10.2. Estructura del modelo propuesto

La estructura del modelo propuesto se organiza en componentes interrelacionados que permiten articular los procesos pedagógicos, cognitivos, socioculturales y digitales. Esta estructura facilita la planificación, implementación y evaluación de experiencias educativas significativas y contextualizadas. Galarza et al. (2023) afirman que las IM requieren “procesos estructurados y flexibles” que respondan a las realidades del aula. Por ello, cada componente se integra de manera dinámica y complementaria. Esto garantiza una formación completa y coherente.

Además, la estructura del modelo incorpora estrategias diversificadas, instrumentos adecuados y metodologías activas que permiten la participación de todos los estudiantes. Para Barrera (2024), la planificación educativa debe alinearse “a las fortalezas individuales del estudiante” para lograr aprendizajes verdaderamente significativos. Este enfoque se materializa en la estructura mediante actividades diferenciadas, proyectos colaborativos, recursos digitales, diagnósticos socioculturales y evaluación formativa. Así se fortalece el desarrollo integral. Esta estructura orienta la práctica docente.

El modelo promueve la coherencia entre sus componentes, garantizando que cada uno contribuya al aprendizaje significativo y contextualizado. Como afirma Maldonado et al. (2022), la educación contemporánea debe integrar saberes, tecnologías y prácticas culturales para lograr pertinencia pedagógica. Por ello, la estructura busca generar interacciones constantes entre los componentes, fortaleciendo la creatividad, la reflexión y la autonomía. De esta manera, el modelo se convierte en un instrumento pedagógico innovador y transformador. Esto garantiza su aplicabilidad.

10.2.1. Componente pedagógico

El componente pedagógico define las metodologías, estrategias y prácticas que orientan el proceso de enseñanza–aprendizaje. Desde el enfoque IM, este componente promueve actividades diversas que respondan a las capacidades lingüísticas, lógicas, espaciales, kinestésicas, musicales, interpersonales e intrapersonales de los estudiantes. Según Torres-Silva y Díaz-Ferrer (2021), las

IM permiten “fortalecer el aprendizaje cooperativo y efectivo” mediante prácticas diferenciadas. Por ello, este componente se centra en metodologías activas. Esto dinamiza el proceso educativo. Asimismo, el componente pedagógico apuesta por la contextualización como eje central. Para Gómez y Guzmán (2022), la enseñanza significativa debe vincularse con la cultura y el entorno del estudiante para generar una transformación real. Esto implica elaborar actividades relacionadas con intereses, problemas y recursos locales. El componente pedagógico integra trabajo por proyectos, aprendizaje cooperativo, gamificación y experiencias STEAM. Estas estrategias favorecen la exploración y la creatividad. Así se construye un aprendizaje situado.



Por último, este componente incluye la evaluación formativa como herramienta clave para monitorear avances y brindar retroalimentación oportuna. Londoño et al. (2023) señalan que los instrumentos evaluativos deben ser “claros, válidos y adaptados a las particularidades del estudiante”.

Este componente incorpora rúbricas por inteligencia, portafolios y observaciones. Estos instrumentos permiten valorar procesos y no solo productos. Además, impulsan la participación activa del estudiante en su propio aprendizaje. Por ello, la evaluación se convierte en una parte esencial del componente pedagógico.

10.2.2. Componente cognitivo

El componente cognitivo se centra en el desarrollo de habilidades, procesos mentales y capacidades propias de cada inteligencia. Según Calisaya-Mamani et al. (2022), el enfoque IM permite “fortalecer competencias básicas mediante experiencias auténticas”. Por ello, este componente articula estrategias que estimulan la memoria, el razonamiento, la resolución de problemas, la creatividad y la metacognición. Esto facilita el desarrollo del pensamiento complejo. Además, promueve el aprendizaje activo.

Asimismo, el componente cognitivo reconoce que cada estudiante aprende de forma distinta, por lo que se deben diseñar actividades diferenciadas que

estimulen diversas formas de pensamiento. Flores et al. (2022) afirman que la diversidad cognitiva requiere ambientes “bien estructurados y flexibles”. Por este motivo, el componente incluye estrategias visuales, narrativas, musicales, kinestésicas y colaborativas. Esto permite que se activen circuitos neuronales distintos y se generen aprendizajes más robustos. También se favorece la autoestima cognitiva.

Este componente fomenta la metacognición como eje clave del proceso educativo. Según Medina-Revelo et al. (2024), la reflexión personal “fortalece el desarrollo socioemocional y cognitivo”. Por ello, se incluyen estrategias como diarios reflexivos, autoevaluaciones, análisis de error y planificación autónoma. Estas prácticas permiten que el estudiante reconozca su estilo de aprendizaje, identifique avances y metas. Así, el componente cognitivo contribuye a la formación de estudiantes críticos, creativos y autorregulados.



10.2.3. Componente sociocultural

El componente sociocultural incorpora elementos de la cultura, el territorio, la identidad y las prácticas comunitarias en el proceso educativo. Según Maldonado et al. (2022), el aprendizaje significativo requiere “coherencia con la realidad sociocultural de los estudiantes”. Este componente promueve actividades contextualizadas que valoran saberes locales, tradiciones, costumbres y problemáticas del entorno. Esto fortalece la identidad individual y colectiva. Además, impulsa la participación comunitaria.

Asimismo, el componente sociocultural articula la escuela con la familia y la comunidad mediante proyectos territoriales, trabajos de campo, entrevistas y actividades culturales. Manrique Chávez et al. (2023) afirman que las prácticas educativas deben incluir espacios de “diálogo intercultural y reconocimiento mutuo”. Este componente favorece dichas interacciones y fomenta el respeto por

la diversidad. Esto genera ambientes educativos más inclusivos. También fortalece el sentido de pertenencia.



Este componente conecta las IM con los contextos sociales reales, permitiendo que las habilidades desarrolladas tengan impacto comunitario. Para Galarza et al. (2023), la educación debe vincularse con “procesos participativos y contextualizados”.

Por ello, el modelo promueve proyectos que aborden problemáticas socioambientales, culturales y económicas del entorno. Estas experiencias permiten aplicar conocimientos en situaciones auténticas y desarrollar una conciencia social crítica. Así, la educación se convierte en un agente de transformación social.

10.2.4. Componente digital

El componente digital integra tecnologías y recursos virtuales para potenciar las inteligencias múltiples dentro de experiencias híbridas de aprendizaje. Según Cedeño e Intriago (2022), los entornos digitales “favorecen la personalización del aprendizaje” y permiten diversificar estrategias. Este componente promueve el uso de plataformas, aplicaciones, software educativo y recursos multimedia que estimulan habilidades múltiples. Esto amplía las posibilidades pedagógicas. Además, fortalece la alfabetización digital.



Asimismo, el componente digital incorpora actividades colaborativas, gamificadas, simuladas y creativas que permiten trabajar diversas inteligencias. Desiderio et al. (2022) señalan que la tecnología “estimula competencias cognitivas superiores cuando se usa pedagógicamente”.

Por ello, el modelo incluye herramientas como Kahoot, Educaplay, Scratch, Canva, PhET y Classcraft. Estas potencian el razonamiento, la expresión

visual, la creatividad y el trabajo en equipo. Así, la tecnología se convierte en un medio para el aprendizaje significativo.

Por último, este componente digital integra criterios éticos relacionados con privacidad, equidad y uso responsable de datos. Maldonado et al. (2022) enfatizan que la era digital requiere “responsabilidad y sensibilidad ética”. El modelo promueve prácticas seguras, accesibles y contextualizadas, garantizando que el uso de tecnología no profundice desigualdades. Además, fomenta la ciudadanía digital crítica. De esta manera, el componente digital se articula con los demás para enriquecer el aprendizaje integral.

10.3. Implementación paso a paso

La implementación del modelo educativo basado en IM requiere una planificación sistemática que asegure coherencia entre los componentes pedagógicos, cognitivos, socioculturales y digitales. Según Barrera (2024), las IM exigen “procesos organizados y orientados a necesidades reales del estudiante”. El primer paso es el diagnóstico: identificar fortalezas, estilos de aprendizaje, intereses y contexto sociocultural. Esto permite diseñar estrategias pertinentes. Además, orienta la personalización educativa.

Posteriormente, se planifican actividades diversificadas que respondan a los diferentes tipos de inteligencia. Flores et al. (2022) afirman que la enseñanza debe estructurarse mediante experiencias “activas y significativas”. Por ello, se incorporan proyectos colaborativos, actividades artísticas, retos STEAM, recursos digitales y dinámicas corporales. También se seleccionan instrumentos de evaluación formativa como rúbricas, portafolios y autoevaluaciones. Esto asegura una evaluación integral. De esta forma, la implementación se vuelve coherente.

Se desarrolla la intervención pedagógica en ambientes híbridos y contextualizados. Cedeño e Intriago (2022) destacan que los entornos digitales y presenciales deben complementarse para garantizar la participación. Durante la implementación se brinda retroalimentación continua, acompañamiento emocional y oportunidades de creación. También se ajustan actividades según las necesidades emergentes del grupo. Esto permite una intervención flexible y adaptativa. Así se garantiza la efectividad del modelo.

10.4. Validación, retroalimentación y mejora continua

La validación del modelo implica evaluar su pertinencia, efectividad y coherencia con los objetivos planteados. Esto se realiza mediante observaciones, entrevistas, portafolios, análisis del progreso y revisión de productos finales. Según Londoño et al. (2023), la evaluación debe ser “continua, confiable y basada en indicadores claros”. Por ello, se establecen criterios específicos para analizar el impacto del modelo. Esto permite determinar su calidad pedagógica.



Asimismo, la retroalimentación juega un papel clave en la mejora del modelo. Maldonado et al. (2022) señalan que la retroalimentación es esencial para “ajustar, corregir y fortalecer procesos educativos”.

Esta se obtiene de docentes, estudiantes, familias y actores comunitarios. El análisis de estas opiniones permite identificar fortalezas, dificultades y oportunidades de mejora. Esto convierte el modelo en un proceso vivo y evolucionado. Además, garantiza su adaptación al contexto. Finalmente, la mejora continua implica actualizar prácticas, integrar tecnologías emergentes, diversificar estrategias y fortalecer la formación docente. Para Galarza et al. (2023), la innovación educativa debe ser “constante, reflexiva y contextualizada”. Por ello, el modelo incorpora ciclos permanentes de actualización y evaluación. Esta mejora continua asegura su sostenibilidad, pertinencia y eficacia. Así, el modelo se mantiene vigente y adaptable a nuevos retos educativos.

10.5. Proyección del modelo en el futuro de la educación

El modelo educativo integrado basado en IM tiene una proyección prometedora dentro del futuro de la educación, especialmente en contextos que demandan innovación, flexibilidad y formación integral. Según Desiderio et al. (2022), las pedagogías que integran tecnología e IM “permiten aprendizajes más completos”. Esto sugiere que el modelo puede ser adaptado por instituciones que buscan mejorar la calidad educativa y atender la diversidad estudiantil. Además, promueve competencias clave para el siglo XXI.

Asimismo, el modelo se proyecta como una herramienta transformadora para fortalecer la inclusión, la creatividad y la convivencia. Manrique Chávez et

al. (2023) afirman que las IM son fundamentales para “reconocer talentos y construir educación pertinente en contextos multiculturales”. Por ello, este modelo facilita entornos democráticos donde todas las inteligencias son valoradas. Su enfoque sociocultural contribuye a la educación comunitaria y a la participación ciudadana. Esto amplía su impacto social.

Finalmente, el modelo puede evolucionar incorporando inteligencia artificial educativa, experiencias inmersivas, laboratorios digitales y proyectos globales. Maldonado et al. (2022) señalan que la educación del futuro exige “flexibilidad tecnológica y humanismo pedagógico”. El modelo responde a estas exigencias al articular tecnología, cultura, pensamiento crítico y diversidad cognitiva. Esto lo convierte en una propuesta sólida y visionaria. Así, se configura como una alternativa innovadora para transformar la educación del mañana.



PROPUESTA PEDAGÓGICA APLICADA DESDE EL ENFOQUE DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

11.1. Fundamentación y justificación de la propuesta

11.1.1. Sustento teórico desde las Inteligencias Múltiples

La propuesta se fundamenta en el principio de que cada estudiante posee un conjunto diverso de inteligencias que se desarrollan de manera diferencial. Desde la teoría de Gardner, se reconoce que el aprendizaje es más eficaz cuando se conectan actividades con las fortalezas individuales, promoviendo procesos más significativos y motivadores. Esta perspectiva permite ampliar las oportunidades educativas y superar visiones tradicionales centradas únicamente en habilidades lingüísticas o lógico-matemáticas. Por ello, se plantea una intervención pedagógica basada en diversidad cognitiva. Así, se atienden distintos modos de aprender. Esto fortalece la equidad educativa.



integral.

Asimismo, el sustento teórico destaca la importancia de ofrecer experiencias variadas que activen distintas formas de pensamiento. La propuesta considera estrategias que integran elementos visuales, musicales, kinestésicos, espaciales, interpersonales e intrapersonales para promover un desarrollo

Cada actividad está diseñada para estimular conexiones cerebrales diversas y fortalecer habilidades que no siempre se evidencian en evaluaciones tradicionales. Este enfoque permite que el estudiante exprese conocimientos de múltiples maneras. Además, favorece la creatividad y el pensamiento crítico. Con ello, se enriquece el proceso formativo.

La propuesta sostiene que el trabajo con inteligencias múltiples crea ambientes más inclusivos, dinámicos y significativos. Su enfoque relacional permite que los estudiantes se reconozcan como sujetos capaces desde diversas áreas, fortaleciendo su autoestima académica. Al legitimar diferentes talentos, se

genera un espacio de valoración colectiva que impulsa la participación activa. De este modo, la teoría IM se convierte en un marco sólido para diseñar experiencias enriquecedoras. La intervención se fundamenta en evidencias pedagógicas contemporáneas. Así, se justifica plenamente su aplicación.

11.1.2. Necesidad pedagógica en el contexto educativo actual

La realidad educativa actual evidencia la urgencia de implementar propuestas que atiendan la diversidad del aula. Las prácticas homogéneas han demostrado limitaciones para responder a las necesidades individuales de aprendizaje, especialmente en entornos con multiplicidad cultural, cognitiva y emocional. La propuesta responde a esta necesidad mediante actividades que valoran distintos talentos y formas de expresión. Esto constituye una respuesta pertinente al reto pedagógico contemporáneo. Así se promueve la inclusión real. Además, se fortalece el aprendizaje autónomo.

Asimismo, la necesidad pedagógica surge de la transformación acelerada de los modelos educativos debido a la digitalización, cambios sociales y nuevas demandas de la sociedad. Las escuelas requieren estrategias flexibles, creativas y contextualizadas que respondan a los desafíos emergentes. Esta propuesta integra metodologías diversificadas y evaluación formativa para garantizar un aprendizaje más significativo. De esta manera, se alinea con las tendencias actuales de innovación. Además, fomenta ambientes participativos. Este enfoque representa una necesidad prioritaria.



La intervención resulta necesaria para desarrollar habilidades del siglo XXI como cooperación, resolución de problemas, pensamiento crítico y creatividad.

Las inteligencias múltiples permiten estructurar actividades que potencian estas competencias mediante experiencias reales e interdisciplinarias. El aula demanda prácticas activas que involucren al estudiante como protagonista de su aprendizaje. En este sentido, la propuesta se ajusta a estándares educativos actuales. Fortalece procesos cognitivos y socioemocionales. Y responde adecuadamente a los retos educativos contemporáneos.

11.1.3. Justificación sociocultural y pertinencia comunitaria

La propuesta se justifica socioculturalmente porque reconoce la importancia del contexto, la identidad y la cultura en el aprendizaje. Los estudiantes aprenden mejor cuando se consideran sus prácticas familiares, su territorio, su historia y sus expresiones culturales. Por ello, la intervención integra actividades vinculadas al entorno, fortaleciendo el sentido de pertenencia. Esto promueve aprendizajes significativos y culturalmente relevantes. Asimismo, reconoce la diversidad comunitaria. De esta manera, se logra un enfoque verdaderamente inclusivo.

Además, la pertinencia comunitaria se evidencia en la integración de saberes locales y prácticas culturales en las actividades educativas. La propuesta considera elementos patrimoniales, artísticos, lingüísticos y ambientales que forman parte del contexto del estudiante. Esto favorece una educación coherente con la realidad social. También impulsa la participación de familias y actores comunitarios. Así, el aprendizaje adquiere un carácter colectivo y contextualizado. Esta articulación fortalece los vínculos escuela–comunidad.



Finalmente, la intervención es pertinente porque responde a problemáticas reales del entorno, como la falta de motivación, la baja participación y las desigualdades educativas. A través de actividades contextualizadas y diversificadas, se promueven ambientes de inclusión y convivencia positiva.

La propuesta contribuye al desarrollo emocional, cognitivo y social del estudiante desde una mirada integral. Al considerar la cultura local, se evita la descontextualización escolar. De este modo, se propone un modelo socialmente responsable. También se impulsa el desarrollo comunitario.

11.2. Objetivos y estructura de la propuesta

11.2.1. Objetivo general

El objetivo general de la propuesta es promover el aprendizaje significativo contextualizado mediante la integración del enfoque de inteligencias múltiples en actividades diversificadas que respondan a las necesidades, intereses y

características del estudiantado. Este objetivo orienta todas las fases de la intervención, asegurando coherencia pedagógica. Además, permite diseñar experiencias educativas que valoren distintos modos de aprender. Con ello, se busca fortalecer el desarrollo integral. Esto representa una meta educativa amplia. Asimismo, impulsa la inclusión.

Este objetivo también busca transformar la práctica docente hacia metodologías más activas, reflexivas y colaborativas. La propuesta ofrece un marco práctico para que los docentes actúen como mediadores, guías y diseñadores de experiencias diversificadas. La finalidad es generar ambientes donde los estudiantes desarrollen creatividad, pensamiento crítico y autonomía. En este sentido, el objetivo general trasciende la mera transmisión de contenidos. Propone una visión renovada de la enseñanza. Así, se consolidan cambios pedagógicos profundos.

El objetivo general pretende fortalecer el vínculo entre escuela y comunidad mediante aprendizajes contextualizados que respondan al territorio, cultura y entorno sociocultural. Esto garantiza que el proceso educativo tenga relevancia y sentido en la vida de los estudiantes. De esta manera, el objetivo se convierte en un eje articulador que conecta teoría, práctica y contexto. También impulsa la pertinencia educativa. Así se beneficia a toda la comunidad escolar. Su proyección alcanza el desarrollo integral.

11.2.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos buscan operacionalizar el objetivo general mediante metas concretas y alcanzables. Primero, se propone identificar las inteligencias predominantes y áreas de mejora del estudiantado, a través de instrumentos validados y observación sistemática. Esto permite orientar las actividades hacia necesidades reales. También facilita la planificación diferenciada. Así se establece un punto de partida claro. Además, fortalece diagnósticos precisos. Este objetivo es fundamental.

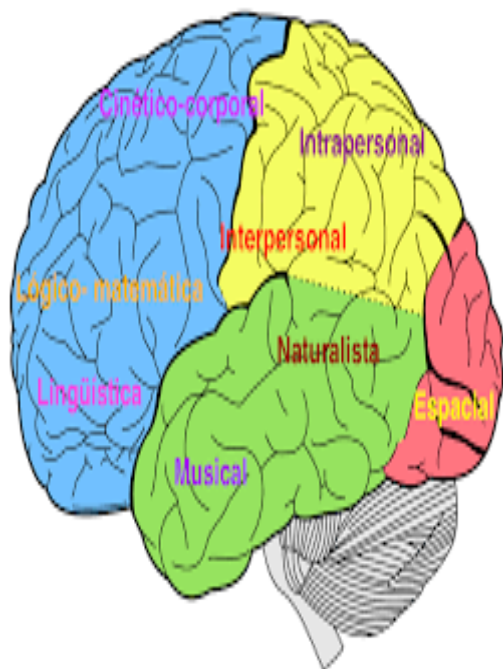
Un segundo objetivo específico consiste en diseñar y aplicar actividades diversificadas basadas en IM que favorezcan el aprendizaje significativo y la participación activa. Estas actividades deben integrar elementos visuales, lingüísticos, corporales, musicales y colaborativos. La finalidad es estimular todas las inteligencias en procesos equilibrados. También se busca promover

creatividad y pensamiento crítico. De esta manera, se genera una intervención dinámica. Su aplicación es adaptable.

Finalmente, un tercer objetivo específico plantea evaluar el proceso y los resultados mediante estrategias formativas como rúbricas, portafolios y autoevaluaciones. Esto permite valorar progresos auténticos y ajustar la intervención según las necesidades emergentes. Asimismo, fortalece la regulación emocional y cognitiva de los estudiantes. Este objetivo garantiza coherencia entre enseñanza y evaluación. También impulsa aprendizajes reflexivos. Y asegura una mejora continua de la propuesta.

11.2.3. Componentes esenciales del modelo propuesto

El componente pedagógico establece las metodologías y estrategias diversificadas que se utilizarán durante la intervención. Incluye actividades activas, colaborativas, creativas y contextualizadas que responden a distintas inteligencias. Este componente busca dinamizar el aula y transformar el rol del docente hacia mediador del aprendizaje. Asimismo, promueve ambientes inclusivos. De este modo, se fortalece la motivación estudiantil. Su impacto es transversal.



El componente cognitivo se orienta al desarrollo de procesos como memoria, razonamiento, creatividad, comprensión, resolución de problemas y metacognición. A través de actividades diseñadas por inteligencia, se estimulan circuitos cerebrales diversos que potencian la flexibilidad cognitiva. Este componente articula procesos profundos de pensamiento. También promueve el aprendizaje autónomo. Además, integra reflexión permanente. Así, se amplía la capacidad intelectual del estudiante.

El componente sociocultural conecta el aprendizaje con la cultura, el territorio y las experiencias de vida del estudiante. Incluye actividades relacionadas con prácticas locales, identidad comunitaria y participación social. Este enfoque contextualizado fortalece el

sentido de pertenencia y la relevancia del aprendizaje. Además, fomenta el diálogo intercultural y la convivencia. Su impacto trasciende el aula. De esta manera, integra comunidad y educación. Y aporta a la cohesión social.

11.3. Desarrollo metodológico y secuencia de actividades

11.3.1. Diagnóstico inicial de IM y contexto del estudiantado

El diagnóstico inicial constituye la primera fase metodológica y permite identificar las características cognitivas, emocionales y socioculturales del estudiantado. Se emplean cuestionarios de IM, entrevistas, observaciones y análisis del contexto familiar y comunitario. Estos datos orientan el diseño de actividades pertinentes. Asimismo, permiten comprender intereses y estilos de aprendizaje. Con ello, se garantiza relevancia pedagógica. Esta fase es fundamental. También asegura coherencia metodológica.

Además, el diagnóstico posibilita reconocer fortalezas individuales y áreas que requieren mayor estimulación. Esta información es esencial para evitar prácticas homogéneas y construir secuencias diferenciadas.



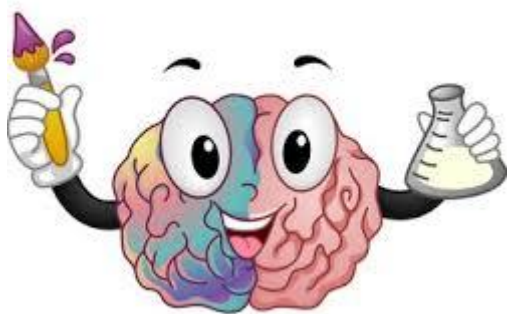
El diagnóstico también permite organizar grupos de trabajo colaborativos según perfiles complementarios. Esto favorece la cooperación y la inclusión. También fortalece la dinámica del aula. De este modo, se personaliza el aprendizaje. El diagnóstico es estratégico. El análisis del contexto sociocultural permite adaptar las actividades a la realidad comunitaria. Este proceso garantiza que el aprendizaje tenga sentido y relevancia. También favorece el vínculo escuela–comunidad. La integración del contexto fortalece la motivación y la apropiación del conocimiento. Así, el diagnóstico se convierte en un recurso clave para planificar la intervención. Con ello, se asegura una propuesta significativa. Y se atiende la diversidad del aula.

11.3.2. Diseño de actividades diversificadas basadas en las IM

El diseño de actividades se realiza considerando las inteligencias predominantes del grupo y las áreas que requieren fortalecimiento. Las actividades incluyen dinámicas lingüísticas, lógicas, visuales, corporales,

musicales e interpersonales, garantizando una propuesta equilibrada. Esto permite que cada estudiante exprese sus capacidades desde distintas formas de pensamiento. Asimismo, se priorizan actividades prácticas y creativas. Así se promueve el aprendizaje activo. El diseño es flexible y adaptable.

Además, las actividades se estructuran en secuencias didácticas claras que incluyen inicio, desarrollo y cierre. Cada una incorpora recursos contextualizados, tecnologías educativas y elementos culturales del entorno. Estas secuencias articulan experiencias colaborativas y reflexivas que fortalecen habilidades cognitivas y socioemocionales. Asimismo, fomentan la creatividad y la expresión personal. El diseño diversificado amplía oportunidades de aprendizaje. También promueve ambientes motivadores. Su impacto es significativo.



El diseño incluye actividades de profundización para estudiantes que requieren mayor estimulación y actividades de apoyo para quienes presentan dificultades. Esto garantiza equidad educativa.

Las actividades también incorporan mecanismos de autoevaluación y reflexión personal para fortalecer la metacognición. Esta estructura didáctica facilita la participación y el acompañamiento docente. De este modo, se logra una propuesta integral. Y se responde a la diversidad cognitiva. Su estructura es coherente.

11.3.3. Estrategias de evaluación formativa y seguimiento continuo

La evaluación formativa se integra durante toda la intervención mediante observaciones, portafolios, rúbricas diferenciadas y registros de participación. Su función principal es acompañar el proceso del estudiante y brindar retroalimentación oportuna. Esta evaluación prioriza el progreso y no únicamente los resultados finales. Además, promueve la autorreflexión. Así se construye una cultura evaluativa más humana. Su implementación es esencial. También impulsa la mejora continua.

Asimismo, la evaluación formativa permite ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades emergentes. Los estudiantes reciben orientaciones personalizadas para mejorar su desempeño, fortaleciendo la autonomía y la autorregulación. La propuesta incorpora coevaluaciones y autoevaluaciones para fomentar la responsabilidad compartida. Estas estrategias fomentan la participación activa en el proceso. Además, generan ambientes de confianza. La retroalimentación constante es clave. Así se dinamiza el aprendizaje.



El seguimiento continuo permite registrar el avance de las inteligencias múltiples y documentar evidencias auténticas del aprendizaje. Esto facilita la elaboración de informes descriptivos completos que reflejan fortalezas, avances y desafíos. A través del seguimiento, el docente puede ajustar actividades y mejorar la intervención. Esta práctica favorece procesos educativos más flexibles. También fortalece la comprensión docente sobre el progreso estudiantil. De este modo, se consolida una evaluación integral. Su impacto es profundo.

11.4. Resultados esperados, impacto y sostenibilidad

11.4.1. Impacto en el aprendizaje y desarrollo integral del estudiante

Se espera que la propuesta genere mejoras significativas en la motivación, la participación y el rendimiento académico del estudiantado. Al trabajar desde diversas inteligencias, los estudiantes encuentran formas de aprendizaje que se ajustan a sus capacidades reales. Esto incrementa la autoestima académica y fortalece la seguridad personal. También promueve aprendizajes más profundos. De este modo, se produce un impacto positivo. Su alcance es integral. Y favorece la autonomía.

Asimismo, se proyecta un desarrollo equilibrado de habilidades cognitivas, socioemocionales, creativas y comunicativas. Las actividades diversificadas permiten estimular múltiples áreas del pensamiento, fomentando flexibilidad cognitiva y creatividad. Además, se fortalecen habilidades sociales como cooperación, empatía y liderazgo. Este desarrollo integral es una de las metas

centrales. También favorece el bienestar emocional. El impacto abarca tanto dimensiones académicas como personales. Su relevancia es evidente.

La propuesta contribuye a que los estudiantes establezcan conexiones significativas entre los aprendizajes escolares y su contexto sociocultural. Esto genera un aprendizaje relevante y útil para la vida cotidiana. Asimismo, se fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia. La propuesta favorece la autorregulación, la creatividad y la toma de decisiones. Este impacto integral posiciona al estudiante como protagonista de su formación. Así se transforman prácticas educativas. Y se impulsa una educación más humanizadora.

11.4.2. Proyección institucional y cambios en la práctica docente

La propuesta tiene el potencial de transformar la cultura pedagógica institucional mediante prácticas diversificadas, inclusivas y creativas. Al integrar el enfoque IM, la escuela adopta un modelo más flexible que valora talentos diversos. Esto fomenta una visión institucional más humanista. Además, permite fortalecer el liderazgo pedagógico. La proyección institucional se orienta hacia la innovación. Y se consolidan nuevas prácticas. Esto repercute positivamente en toda la comunidad educativa.

Asimismo, se espera que la propuesta promueva cambios significativos en la práctica docente. Los maestros se convierten en mediadores que diseñan experiencias contextualizadas y acompañan el aprendizaje con retroalimentación continua. Este cambio metodológico mejora la interacción, la motivación y el clima escolar. Además, promueve el trabajo colaborativo entre docentes. Esto fortalece la innovación pedagógica. Y enriquece la planificación didáctica. Su impacto profesional es notable.

La proyección institucional incluye la posibilidad de replicar la propuesta en otros niveles educativos y contextos similares. La estructura flexible del modelo facilita su adaptación a diferentes realidades. Asimismo, la propuesta ofrece una guía clara para integrar IM en el currículo. Estas acciones impulsan la transformación educativa desde una perspectiva sostenible. También aseguran mejoras continuas. De este modo, la institución avanza hacia una educación más pertinente. Su impacto trasciende el aula.

11.4.3. Estrategias de sostenibilidad y mejora continua de la propuesta

La sostenibilidad de la propuesta se basa en procesos continuos de capacitación docente, revisión metodológica y actualización curricular. Se recomienda implementar espacios de formación permanente para fortalecer competencias en IM, contextualización y evaluación formativa. Esto garantiza que la propuesta se mantenga vigente. Además, promueve desarrollo profesional. La sostenibilidad requiere compromiso institucional. También demanda actualización constante. Su impacto asegura continuidad.

Asimismo, se plantean estrategias de monitoreo y evaluación periódica para valorar los logros alcanzados y los aspectos que requieren ajustes. La revisión constante permite mejorar actividades, materiales y procesos evaluativos. Esta mirada crítica fortalece la calidad de la propuesta. Además, fomenta una cultura institucional de reflexión pedagógica. El monitoreo garantiza la pertinencia. Así se construyen prácticas sólidas. Y se impulsa la innovación continua.



La propuesta contempla la participación activa de la comunidad educativa para asegurar su permanencia. Involucrar a estudiantes, familias y actores comunitarios fortalece la aceptación social del modelo. También enriquece las actividades con saberes locales. Esta articulación comunitaria

asegura que la propuesta no dependa únicamente del docente. De este modo, se fortalece su sostenibilidad. Y se garantiza su impacto a largo plazo. La mejora continua cierra el ciclo de implementación.

Tabla 14. Matriz de la propuesta pedagógica basada en inteligencias múltiples

1. MATRIZ GENERAL DE PLANIFICACIÓN (Versión Reducida)

Componente	Actividades Diversificadas	Inteligencias Múltiples trabajadas	Evaluación
Pedagógico	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura guiada y lluvia de ideas. • Debates y proyectos colaborativos. • Dramatizaciones y mapas conceptuales. 	Lingüística Lógico-matemática Interpersonal Espacial	<ul style="list-style-type: none"> • Rúbricas IM. • Portafolio. • Lista de cotejo.
Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> • Retos matemáticos y lógicos. • Construcción de maquetas. • Resolución de problemas reales. 	Lógico-matemática Espacial Intrapersonal	<ul style="list-style-type: none"> • Registro de desempeño. • Autoevaluación.
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • Proyectos comunitarios. • Identificación de prácticas culturales. • Actividades artísticas del entorno local. 	Naturalista Interpersonal Intrapersonal	<ul style="list-style-type: none"> • Bitácora de experiencias. • Coevaluación.
Digital	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de Educaplay, Kahoot, Canva o PhET. • Presentaciones digitales. • Proyectos multimedia. 	Musical Espacial Lógico-matemática	<ul style="list-style-type: none"> • Evidencias digitales. • Videos y capturas de pantalla.

2. MATRIZ DE ACTIVIDADES POR FASES (SECUENCIA DEL PROCESO)

Fase	Descripción	Acciones	Resultados esperados
1. Diagnóstico	Identificación de IM y contexto sociocultural.	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicar test IM. • Observar estilos de aprendizaje. • Entrevistas breves. • Revisión del contexto familiar. 	Perfil IM del grupo, necesidades pedagógicas reales.
2. Planificación	Diseño de actividades y secuencias didácticas.	<ul style="list-style-type: none"> • Elaborar actividades variadas por inteligencia. • Planificar tiempos y recursos. • Seleccionar herramientas digitales. 	Plan didáctico diversificado y coherente y contextualizado.
3. Implementación	Ejecución de actividades en aula.	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar talleres, proyectos, dinámicas IM. • Trabajos colaborativos y digitales. • Actividades artísticas y de reflexión. 	Participación activa, aprendizaje significativo.
4. Evaluación formativa	Seguimiento continuo del aprendizaje.	<ul style="list-style-type: none"> • Rúbricas IM. • Portafolios. • Coevaluación y autoevaluación. 	Retroalimentación oportuna y mejora constante.

		<ul style="list-style-type: none"> • Observación de desempeño.
5.	Análisis del impacto de la propuesta.	<ul style="list-style-type: none"> • Registro de resultados. • Análisis de logros y dificultades. • Ajustes para próximas implementaciones.

3. MATRIZ DETALLADA DE ACTIVIDADES POR INTELIGENCIA

Inteligencia	Actividad Principal	Meta de Aprendizaje	Evidencia
Lingüística	Debate, lectura, escritura creativa	Expresar ideas con claridad	Texto, audio, participación
Lógico-matemática	Retos matemáticos, juegos lógicos	Resolver problemas reales	Hoja de ejercicios, reto resuelto
Espacial	Diseño de maquetas y mapas conceptuales	Representar ideas visualmente	Maqueta, afiche, diagrama
Corporal-kinestésica	Dramatizaciones, juegos motores	Aprender mediante movimiento	Video, fotos de actividad
Musical	Ritmos, canciones, creación sonora	Aprender mediante estímulos auditivos	Audio, instrumento casero
Interpersonal	Proyectos grupales, trabajos colaborativos	Desarrollar cooperación y escucha	Registro de roles y participación
Intrapersonal	Diario reflexivo, metas personales	Autorregulación y autoconocimiento	Diario, ficha de metas
Naturalista	Exploración del entorno, cuidado ambiental	Comprender el entorno natural	Bitácora, fotografías, listas

4. MATRIZ DE EVALUACIÓN INTEGRAL

Criterio	Indicador	Instrumento	Tipo de Evidencia
Participación	Intervención activa en actividades IM	Lista de cotejo	Registro docente
Creatividad	Uso de ideas originales en tareas	Rúbrica	Proyecto creativo
Resolución de problemas	Capacidad para enfrentar retos	Rúbrica lógico-matemática	Producto final
Trabajo colaborativo	Cooperación y comunicación	Coevaluación	Fichas de grupo
Reflexión personal	Metacognición y autoconocimiento	Diario	Reflexión escrita
Competencia digital	Uso adecuado de plataformas	Evidencias digitales	Capturas, presentaciones

CONCLUSIONES

Las evidencias recopiladas demuestran que el enfoque de Inteligencias Múltiples constituye un fundamento sólido para transformar la educación, al reconocer la diversidad cognitiva que caracteriza a todos los estudiantes. Su integración permite ampliar las oportunidades de aprendizaje y valorar capacidades que tradicionalmente quedaron invisibilizadas. Así, el modelo planteado promueve prácticas flexibles, inclusivas y profundamente humanas. El aprendizaje significativo se fortalece cuando se atiende la singularidad del estudiante. Además, la IM se articula con metodologías activas que impulsan el protagonismo estudiantil. Esta perspectiva contribuye a una educación más democrática. De esta manera, se constituye en un enfoque transformador.

La contextualización educativa se evidencia como un componente indispensable para el aprendizaje profundo, pues vincula los conocimientos escolares con la realidad sociocultural del estudiante. Cuando los contenidos se enmarcan en experiencias próximas, se activa la comprensión, el interés y la participación. Este estudio confirma que la contextualización potencia la motivación intrínseca y genera aprendizajes duraderos. A su vez, permite atender la diversidad cultural, territorial y lingüística del aula. Esta articulación fortalece

la identidad individual y colectiva. El aprendizaje se vuelve más situado y significativo. Por ello, se reconoce como eje transversal del modelo.

Las metodologías activas analizadas, como STEAM, aprendizaje cooperativo y gamificación, demostraron un impacto notable en la creatividad, el pensamiento crítico y la interacción entre pares. Estas dinámicas fomentan la exploración, la experimentación y el uso práctico del conocimiento. También permiten que los estudiantes apliquen diversas inteligencias de manera simultánea en contextos reales. El estudio confirma que estas metodologías elevan la motivación, reducen la monotonía y generan experiencias auténticas de aprendizaje. Constituyen herramientas esenciales para la innovación educativa. Asimismo, favorecen la autonomía y la curiosidad. Su incorporación fortalece el desarrollo integral.

La tecnología educativa se consolida como un recurso indispensable para potenciar las inteligencias múltiples en entornos contemporáneos. Los resultados muestran que las plataformas digitales favorecen la personalización, la colaboración y la creatividad, creando oportunidades únicas para el aprendizaje multimodal. La tecnología amplía la disponibilidad de recursos, facilita el acceso a contenidos y permite diseñar experiencias interactivas. Su integración fortalece las habilidades digitales, comunicativas y cognitivas. La articulación entre tecnología y pedagogía se vuelve esencial. De este modo, responde a las demandas educativas actuales. Esto la convierte en un eje clave del modelo.

La evaluación formativa aparece como el medio más adecuado para valorar el progreso auténtico de los estudiantes dentro del enfoque IM. A través de procesos continuos y flexibles, permite observar avances reales y acompañar el aprendizaje con retroalimentación significativa. Herramientas como rúbricas diferenciadas, portafolios y diarios reflexivos favorecen la autorregulación y la metacognición. Esta forma de evaluar reconoce la diversidad y prioriza el proceso sobre el producto final. Además, fortalece la autoestima académica. Su aplicación contribuye a una enseñanza más justa y humana. Así, se consolida como pilar del modelo educativo propuesto.

El análisis de la pandemia y la postpandemia demuestra que la educación puede adaptarse rápidamente a situaciones complejas, incorporando prácticas innovadoras que transformaron el quehacer docente. Los aprendizajes adquiridos en este periodo permitieron consolidar modelos híbridos más flexibles,

inclusivos y dinámicos. Estas experiencias enriquecieron el desarrollo de habilidades tecnológicas y socioemocionales. También impulsaron una mirada más humana y contextualizada de la educación. La resiliencia mostró la importancia de estrategias diversificadas. El enfoque IM resultó especialmente pertinente para responder a esta diversidad emergente. Estas transformaciones permanecen como aprendizajes resilientes.

El modelo educativo integrado diseñado en esta investigación articula de forma coherente los componentes pedagógico, cognitivo, sociocultural y digital, constituyéndose en una propuesta sólida para el aprendizaje significativo contextualizado. Este modelo permite organizar prácticas inclusivas y flexibles que responden a las inteligencias predominantes del estudiante. A su vez, fomenta la creatividad, la reflexión y la autonomía. Su estructura facilita la planificación y evaluación diferenciada. También promueve experiencias auténticas en conexión con el entorno. Se convierte así en una herramienta pertinente para instituciones educativas diversas. Su potencial transformador es amplio y evidente.

La dimensión sociocultural del modelo permite comprender el aprendizaje como un proceso vinculado a la identidad, la cultura y el territorio. Los resultados del estudio demuestran que los estudiantes aprenden mejor cuando se valoran sus raíces y saberes familiares. Esto fortalece el sentido de pertenencia y la diversidad cultural en el aula. Además, promueve el diálogo intercultural y la convivencia respetuosa. La educación contextualizada se muestra fundamental para garantizar equidad. El enfoque IM amplifica esta perspectiva al reconocer talentos diversos. Esta integración sociocultural contribuye a una educación más inclusiva y humanizadora.

El rol docente emerge como un factor decisivo para la implementación efectiva del modelo basado en IM. La investigación evidencia que el docente requiere competencias en diseño pedagógico, uso de tecnologías, evaluación formativa y estrategias contextualizadas. Su capacidad de mediación influencia directamente la calidad del aprendizaje. La formación continua se vuelve imprescindible para enfrentar los retos actuales. Cuando el docente incorpora prácticas diversificadas, logra transformar el aula en un espacio creativo y

colaborativo. El enfoque IM enriquece su toma de decisiones. Así, el profesionalismo docente se consolida como pilar del cambio educativo.

Los resultados generales confirman que el enfoque de Inteligencias Múltiples constituye una alternativa transformadora para la educación del siglo XXI. Su visión integral permite desarrollar competencias cognitivas, socioemocionales, artísticas y digitales de manera equilibrada. Además, responde a las demandas de inclusión, equidad, innovación y contextualización. El modelo propuesto se revela como adaptable a diversos contextos educativos y con alto potencial de impacto. Este enfoque contribuye a una educación más humana, creativa y significativa. Las conclusiones reafirman la pertinencia del modelo diseñado. Con ello, se abre una proyección educativa orientada a la transformación social.

RECOMENDACIONES

Se recomienda que las instituciones educativas integren el enfoque de Inteligencias Múltiples como marco orientador de sus prácticas pedagógicas, priorizando la diversidad cognitiva y las necesidades reales del estudiantado. Esto implica fortalecer la formación docente en metodologías activas, contextualización y evaluación diferenciada. Asimismo, se sugiere promover cambios institucionales que faciliten la innovación curricular. La adopción de este enfoque favorecerá experiencias más inclusivas. También permitirá personalizar el aprendizaje. Su implementación requiere compromiso institucional sostenido.

Es indispensable promover la contextualización educativa mediante diagnósticos socioculturales que permitan comprender el entorno, los intereses y las experiencias de los estudiantes. Integrar el territorio, la cultura y la comunidad en el currículo fortalece la relevancia de los contenidos. Además, aumenta la motivación y participación. Se sugiere desarrollar proyectos territoriales, actividades interdisciplinarias y vínculos con actores comunitarios. Estas estrategias consolidan aprendizajes significativos. También fortalecen la identidad y el sentido de pertenencia. Su implementación enriquece la educación.

Se recomienda incorporar de manera sistemática metodologías activas como proyectos STEAM, gamificación, aprendizaje cooperativo y experiencias artísticas, ya que potencian múltiples inteligencias. Estas estrategias deben planificarse de forma gradual, estructurada y contextualizada. Además, se sugiere evaluar su impacto mediante instrumentos flexibles. Su integración genera ambientes creativos, participativos y desafiantes. También mejora la autonomía y la motivación del estudiantado. Estas prácticas constituyen herramientas efectivas de innovación pedagógica.

Es fundamental fortalecer la alfabetización digital para asegurar un uso ético, crítico y seguro de las tecnologías educativas. Para ello, se recomienda implementar programas de capacitación docente continua y crear espacios de acompañamiento digital. Asimismo, las instituciones deben garantizar el acceso equitativo a dispositivos y conectividad. La tecnología debe incorporarse como recurso pedagógico, no solo como medio técnico. Su uso responsable potencia diversas inteligencias. Además, amplía las oportunidades de aprendizaje. Esta integración digital es indispensable en entornos contemporáneos.

Se sugiere adoptar la evaluación formativa como estrategia central para valorar el progreso de los estudiantes desde el enfoque IM. Esto implica utilizar rúbricas diferenciadas, portafolios, diarios reflexivos y retroalimentación personalizada. La evaluación debe centrarse en procesos, no únicamente en productos. Además, se recomienda involucrar al estudiante en su autoevaluación. Esta participación fortalece la metacognición y la responsabilidad. La evaluación formativa se convierte así en herramienta transformadora. Su aplicación mejora la equidad educativa.

Es necesario fortalecer una cultura institucional basada en el respeto, la inclusión y la valoración de la diversidad. La escuela debe promover prácticas que reconozcan las diferencias culturales, cognitivas y emocionales del estudiantado. Se recomienda implementar actividades interculturales, programas socioemocionales y proyectos comunitarios. Estas acciones fortalecen la convivencia democrática. Además, incrementan el sentido de pertenencia. La inclusión se convierte en una condición esencial para garantizar aprendizajes profundos y significativos. Su promoción mejora la calidad educativa.

Finalmente, se recomienda continuar investigando, ajustando y perfeccionando el modelo educativo integrado basado en IM, incorporando nuevas tendencias tecnológicas, pedagógicas y socioculturales. Las instituciones deben promover espacios de análisis y retroalimentación que permitan valorar los resultados del modelo y realizar mejoras continuas. Asimismo, se sugiere evaluar periódicamente su impacto en rendimiento, motivación y desarrollo integral. Esta revisión constante permitirá asegurar su sostenibilidad. También fortalecerá su pertinencia en distintos contextos educativos. Con ello, se proyecta una educación innovadora y transformadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrera, N. A. (2024). Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner para el fortalecimiento del aprendizaje de las Matemáticas. *Revista Docencia Universitaria*, 25(2), 73-82
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/15265>
- Barría, N., Castillo, F. D., Feng, A., Mattina, C., & Chen, M. (2023). Niveles de las inteligencias múltiples del estudiantado de ingenierías: Análisis comparativo entre carreras y facultades en la Universidad Tecnológica de Panamá. *Revista Electrónica Educare*, 27(2), 313-337
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582023000200313&script=sci_arttext
- Berrú Torres, C. P., Pardo Romero, S. D. R., Gordillo Salas, D. Y., Escaleras Encarnación, V. E., Vega Lanchi, M. M., Camacho Castillo, B. D. R., & Merino Abad, M. M. (2024). Estrategias docentes para integrar inteligencias múltiples y estilos de aprendizaje. *Revista InveCom*, 5(1)
https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=
- Calisaya-Mamani, J., Yana-Salluca, M., Pineda-Serruto, J., Adco-Valeriano, H., Yana-Salluca, N., & Huanca-Arohuana, J. W. (2022). Inteligencias múltiples y competencias básicas en educación universitaria. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(24), 1010-1022
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642022000301010&script=sci_arttext
- Cedeño, V. A. C., & Intriago, J. O. V. (2022). Las inteligencias múltiples en los entornos digitales de la Unidad Educativa Fiscomisional “Sathya Sai”. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa* 2.0, 26(Extraordinario)
<https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1664>
- de Ávila, U. R., & Arias, C. J. V. (2023). Inteligencias múltiples, personalidad y rendimiento académico: estudio exploratorio de sus asociaciones. *Educación y Humanismo*, 25(45), 1
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10064124>
- del Barco, M. A. H., & Corbacho-Cuello, I. (2021). Dominio afectivo e inteligencias múltiples de maestros en formación de la Universidad de

- Extremadura. *Ápice. Revista de Educación Científica*, 5(2), 33-53.
<https://revistas.udc.es/index.php/apice/article/view/arec.2021.5.2.7087>
- Desiderio, S. V. E., Jácome, W. L. C., Caguana, D. R. M., & Izquierdo, J. G. E. (2022). Desarrollo de inteligencias múltiples usando tecnologías. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 6(22), 172-186
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642022000100172&script=sci_arttext
- Flores, M. A. M., Chaspuengal, G. Y. Q., & Morillo, J. L. A. (2022). Inteligencias múltiples en la universidad. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 2(17), 214-247
<https://www.redalyc.org/pdf/6897/689778667016.pdf>
- Galarza, J. C. G., Guamani, M. A. E., Bones, S. B. A., & Morales, E. D. R. R. (2023). Inteligencias múltiples y su desarrollo en los procesos pedagógicos, una revisión sistemática. *ConcienciaDigital*, 6(1.4), 233-250
<https://cienciadigital.org/revistacienciadigital2/index.php/ConcienciaDigital/article/view/1995>
- Gómez Vásquez, J. L., & Guzmán de Castro, B. J. (2022). Estrategias didácticas basadas en las inteligencias múltiples para la transformación de la enseñanza de la matemática en básica primaria
<https://repositorio.redrele.org/handle/24251239/215>
- González, A. E. (2021). El valor de la Teoría de las Inteligencias Múltiples como base de un enfoque para desarrollos didácticos innovadores. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas*, (45), 15-34 <https://educacionyfuturo.com/article/view/7688>
- Hernández del Barco, M., & Corbacho Cuello, I. (2021). Dominio afectivo e inteligencias múltiples de maestros en formación de la Universidad de Extremadura <https://dehesa.unex.es/entities/publication/d09fcdda-6b92-4cd7-8314-aede28c83305>
- Londoño, L. F. M., Barreto, A. J. A., & Álvarez, G. A. R. (2023). Confiabilidad y validez del cuestionario de inteligencias múltiples. *Revista Perspectivas*, 8(1), 85-95
<https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/3940>

- López, B. (2021). Las inteligencias múltiples y el rendimiento académico. *SINOPSIS EDUCATIVA. Revista venezolana de investigación*, 21(1), 333-343
http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/sinopsis_educativa/article/view/9212
- Maldonado, A. L. S., Tiul, G. R. C., Nuño, L. G. C., & Cervantes, C. E. V. (2022). Reflexión sobre las inteligencias múltiples en la era digital. *Revista Guatemalteca de Cultura*, 2(2), 40-49
<https://revistaguatatecultura.com/index.php/revista/article/view/24>
- Manrique Chávez, Z. R., Legua Barrios, M. J., Flores Espinoza, A. R., Ecos Espino, A. M., & Yallico Magde, M. C. (2023). Inteligencias Múltiples de Howard Gardner en estudiantes de Educación Inicial Bilingüe. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(27), 388-396
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642023000100388&script=sci_arttext
- Medina-Revelo, D. C., Medina-Revelo, M. T., & Medina-Revelo, R. G. (2024). Inteligencias múltiples y el desarrollo de habilidades socioemocionales [Múltiple intelligences and the development of socio-emotional skills]. *Revista Multidisciplinaria Perspectivas Investigativas*, 4(especial), 259-268
<https://mail.rperspectivasinvestigativas.org/index.php/multidisciplinaria/article/view/160>
- Méndez-Reyes, J., & Medina, A. P. (2022). Liderazgo e inteligencias múltiples. Aportes para una gerencia transformacional. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (16), 340-356
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8563189>
- Pacheco, R. J. P., Arias, S. P. V., Ñacato, J. C. M., Toapanta, P. F. C., & Pérez, N. E. M. (2022). Inteligencias múltiples como estrategia para la Educación Física: una intervención didáctica durante la pandemia/Multiple intelligences as a strategy for Physical Education: a didactic intervention during the pandemic. *PODIUM: Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 17(1), 120-131
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8363132>

- Pari, A., & da Silva Goncalves, R. R. (2022). Las inteligencias múltiples y la educación integral en la Universidad Adventista de Bolivia. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 15(30), 94-108. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/103811881/5400-libre.pdf?1687888844=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLas_inteligencias_multiples_y_la_educaci.pdf&Expires=1763394901&Signature=NLlnOwSkRpEphcX54QlkFntOxDIPCT3wiiXTQIplwfG5RZoBTu2Z7c9HH5pI-3vOe-BQI6d-rVtceAb8FkXRs~YqwdgvRqkuZTHZVug1nVS28o21wUS8ckQSzZUT-sQAOrUTQljWSubpBH~YBCPpMeterXMLf8sU~iDJylJ2LvcKVBhCe1NuY~o91uqfdEkd1dKUUQCgA-u5jCRsdGLjBVw5AY4dytvkaiYBaV-JVkg2q47MskzzxnzTniaPyYZA2songsfYuPusiMxUfNRf~VhWQwpEf7qpjeIGFKpnNwsINTa6WqdfK8ib2FAypjll5NmSYZysMo~kKFoJz~ag &Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA
- Ponce, M. J. M., Campuzano, M. F. P., & Laz, E. M. S. A. (2021). La Tecnología de la Información y Comunicación en el desarrollo de las inteligencias múltiples. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(1), 520-535 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9292133>
- Posso Pacheco, R. J., Villarreal Arias, S. P., Marcillo Ñacato, J. C., Carrera Toapanta, P. F., & Morales Pérez, N. E. (2022). Inteligencias múltiples como estrategia para la Educación Física: una intervención didáctica durante la pandemia. *Podium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, 17(1), 120-131 http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1996-24522022000100120&script=sci_arttext
- Ramírez, E. G. C., Pérez, I. J. P., González, B. L. P., Lemus, B. H., & Villela, C. E. (2024). Constructivismo e inteligencias múltiples. *Revista Diversidad Científica*, 4(2), 23-36 <https://revistadiversidad.com/index.php/revista/article/view/126>
- Rojas, H. H. R., Robalino, M. P. G., Albuja, D. F. F., & Monar, J. G. A. (2021). Método de aprendizaje basado en el cerebro acompañado de las inteligencias múltiples y sus posibles estrategias. *Revista Boletín Redipe*, 10(5), 295-303 <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1304>

- Sánchez, D. R. (2023). Teoría de las Inteligencias Múltiples: Una estrategia para Retroalimentar y apoyar el Rendimiento Académico en Contextos Rurales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5465-5475 <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5731>
- Sánchez, P. V. R., & Nacimba, F. G. C. (2023). Inteligencias múltiples: un enfoque integral para el diseño curricular en la educación. *Revista Conrado*, 19(S1), 147-154
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3113>
- Sospedra-Baeza, M. J., Martínez-Álvarez, I., & Hidalgo-Fuentes, S. (2022). Inteligencias múltiples, emociones y creatividad en estudiantes universitarios españoles de primer curso. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 16(2)
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2223-25162022000200004&script=sci_arttext&tlng=en
- Torres-Silva, L., & Díaz-Ferrer, J. (2021). Inteligencias múltiples en el fortalecimiento del aprendizaje cooperativo efectivo. *IPSA Scientia, revista científica multidisciplinaria*, 6(1), 64-80
<https://www.booksandjournals.org/ojs/index.php/ipsa/article/view/101>
- Yépez, K. G. Á., Moncada, J. R. C., Vásquez, M. J. A., Arequipa, J. A. A., Vásquez, L. R. M., & Pereira, W. I. S. (2024). Aplicación de la Teoría de las Inteligencias Múltiples en la Educación Básica: Una Revisión Sistemática de la Literatura. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 1(4), 87-100
<https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/15>